

GOLPE tras GOLPE

ESPAÑA

Paris, 26 de abril de 1956
C.F.P.P. N.º 31.588

Redacción y Administración: 18, boulevard
de la Bastille, PARIS (12.º). Cheque postal:
Les Publications Réunies, PARIS 12.771-41

25 francos. N.º 14
HEBDOMADAIRE

EN LA PAG. 6:

EL AUGE DE LA AGITACION
ANTIFRANQUISTA EN ESPAÑA

Se suceden los ma-
nifiestos y octavillas
de la más diversa
procedencia.

LAS GRANDES HUELGAS DE ESPAÑA

Millares de trabajadores han obtenido de las empresas mayores aumentos que el decretado por el Gobierno

Ni las bravatas de éste, ni su resistencia inicial, en algunos lugares, a sancionar tales aumentos pueden ocultar que el franquismo ha sufrido una nueva derrota

EN el número anterior informá-
bamos de las decisiones adop-
tadas en el Consejo de Minis-
tros celebrado el día 13, ordenando
el lock-out de aquellas fábricas don-
de persistiera el paro y el licencia-
miento de los huelguistas con orden
de no readmitirlos sino con la pér-
dida de sus derechos.

Pero algunas informaciones asegu-
ran que estas medidas tenían mucho
de ficción de «energía», y que desde
los medios gubernamentales, donde
cundía el pánico, se daba a la chita
callando la consigna de estimular las
negociaciones entre obreros y patro-
nos para que éstos concedieran los
aumentos solicitados allí donde las
cosas amenazaban con agravarse.

Reflejando el mismo temor a que
el movimiento se ampliase, el gober-
nador de Navarra, que había anun-
ciado en una nota precedente la
anulación de los contratos de trabajo
y la pérdida de todos los derechos
adquiridos, tuvo que valerse atrás y
prometer incluso que se pagarían los
salarios de los días de huelga.

El mismo día el gobernador de
Guipúzcoa dirigía por radio un lla-
mamiento en tono lastimero a los
huelguistas, pidiéndoles que volvieran
al trabajo el viernes a las dos de
la tarde.

Al mismo tiempo, en Irún, para
coaccionar a los huelguistas, se les
amenazaba con retirar los pases de
frontera a todos los que no se incor-
porasen inmediatamente al trabajo.

Pero ni las amenazas ni los llori-
queos dieron resultado, y en Navar-
ra, en Guipúzcoa y Barcelona, decenas
de millares de huelguistas prosigui-
eron su acción durante todo el
día 13.

LA HUELGA EL 14 DE ABRIL

La coincidencia de las huelgas con
la fecha del 14 de abril era un mo-
tivo más de preocupación para el
franquismo. Ese día la propaganda
oficial— aunque parca en comenta-
rios — incrementó sus embustes, di-
ciendo que se habían reintegrado al
trabajo la casi totalidad de los huel-
guistas, que las medidas gubernamen-
tales habían «sido acogidas con
general beneplácito por la población»
y unas cuantas elucubraciones y fal-
sidades de la misma naturaleza.

En Barcelona, el prehistórico Ace-
do Colunga, furioso ante su propia
impotencia y dedicado ya a preparar
su truculenta invención de «las toneladas
de material de propaganda
procedente del extranjero», se descol-
gaba con un discurso violentísimo

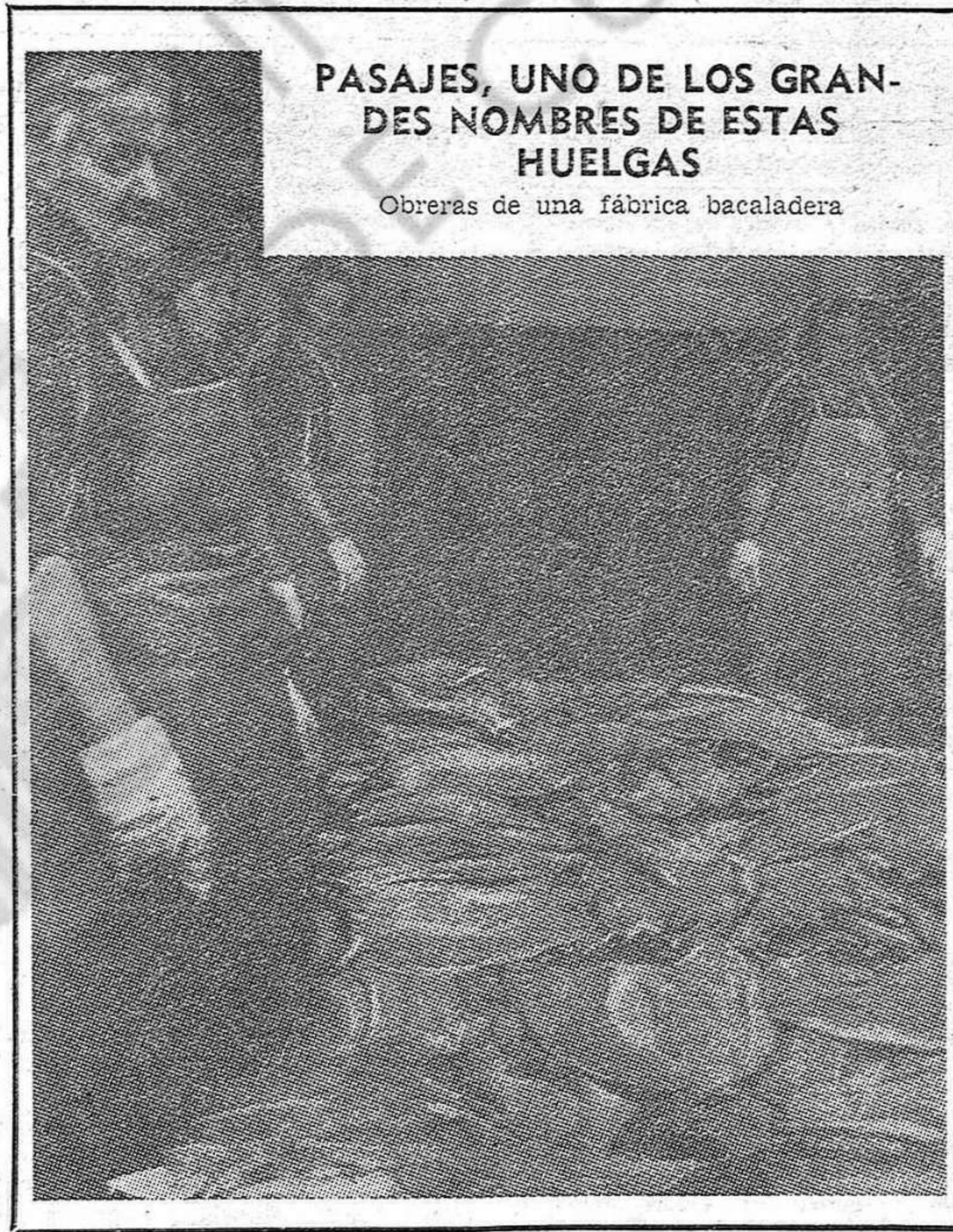
Aunque el franquismo sigue silenciando cuanto puede todo lo referente a las huelgas, y cuando rompe su silencio es para mentir con el mayor descaro, hoy es factible dar una idea bastante aproximada de la amplitud que ha tenido el movimiento huelguístico y del éxito de los trabajadores en muchos lugares.

En espera de las informaciones vivas y directas de nuestros corresponsales, ofrecemos hoy a nuestros lectores un cuadro de conjunto sobre el movimiento huelguístico en la pasada semana, basado en las noticias de las agencias.

en el que maldecía al «populacho
soez» del 14 de abril de 1931 y
amenazaba con emplear la fuerza pú-
blica.

Pero, según noticias de las Agen-

El comercio estaba abierto, pero
sin personal, dado que los depen-
dientes de mercaderías, droguerías, té-
jidos y establecimientos diversos no
acudieron al trabajo. Las calles de



PASAJES, UNO DE LOS GRANDES NOMBRES DE ESTAS HUELGAS

Obreras de una fábrica bacaladera

cias, los obreros barceloneses siguie-
ron la huelga.

Ese día, si en Navarra había con-
tadas reincorporaciones al trabajo, en
Guipúzcoa la huelga tomaba nueva
fuerza. Por orden del gobernador se
precintaban entre otras fábricas la de
frigoríficos Ramón Vizcaino, S. A.,
la de discos Inurieta, la de acumu-
ladores Bianchi, la de jabones Liza-
riturry y Rezola y la de cementos
Rezola.

En el puerto de Pasajes, las pare-
jas de altura y bajura que acostaban
no podían descargar el pescado por-
que los obreros de la fábrica de hie-
lo se habían sumado a la huelga,
lo mismo que los de la fábrica de
cerveza y del economato de consu-
mo, lo que obligó a los propietarios
de bares y tabernas a ir personalmen-
te a aprovisionarse de cerveza.

San Sebastián estaban muy animados
porque los huelguistas, desde las pri-
meras horas de la mañana, para fes-
tejar el aniversario de la República,
paseaban tranquilamente. En Rente-
ría, las calles estaban abarrotadas de
huelguistas, pues el alcalde ordenó
el cierre de bares, tabernas y estable-
cimientos similares.

Con el fin de atemorizar a los tra-
bajadores, los policías hacían saber
que estaban recorriendo todas las fá-
bricas en paro con objeto de hacer
una relación nominal de los obreros
y empleados que no acudían al tra-
bajo. Simultáneamente y con la mis-
ma intención, la Guardia Civil y la
Policía Armada establecían retenes
en los barrios donostiarros de Gros,
Amara y Alza-Herrera, así como
en Rentería, Pasajes y Tolosa.

Pero todo fué inútil, y el gober-

nador tuvo que ordenar a la fuerza
pública que se ocupara de los servi-
cios públicos del gas y del agua.

Parece que fué ese día cuando
algunas empresas empezaron a ne-
gociar con los huelguistas. Además
de los aumentos de un 40 y un 50%
que se ofrecían al personal de las
Fundiciones Luzuriaga, de Pasajes y
las cinco fábricas de bicicletas de Ei-
bar, otra gran industria, la de Pa-
tricio Echevarría, de Legazpia, otor-
gaba también un aumento de un 40%
en los salarios.

Estas noticias se corrían como re-
güero de pólvora, y los obreros co-
mentaban con alegría estas victorias,
ligándolas a la fecha que conmemo-
raban.

DETENCIONES EN NAVARRA

El domingo día 15 un sacerdote
de la parroquia de San Nicolás, de
Pamplona, don Pedro Alfaro, pro-
nunciaba un sermón en el que to-
maba la defensa de los trabajado-
res en huelga. La noche del mismo
día fué encarcelado, al mismo tiem-
po que unas 500 personas a las que
se acusaba de «agitadores», cifra
seguramente exagerada por la
Agencia que la puso en circulación.

Relatando estos hechos y la re-
acción de los huelguistas, las Agen-
cias informaron que, al día siguien-
te, el lunes, los obreros de Pamplona
se reintegraron al trabajo «duran-
te algunas horas», pero a condi-
ción de que los detenidos fueran
puestos inmediatamente en liber-
tad.

Desde ese momento el franquismo
ha hecho todo lo posible para
que no se publique ni una sola in-
formación procedente de Navarra.

Sin embargo, parece ser que si
el gobernador de Navarra obtuvo la
cesación de paro, fué aceptando las
siguientes condiciones, impuestas
por los huelguistas: libertad de los
detenidos, apertura de todas las
empresas clusuradas y aumento de
un 30 % además del 16 % dispues-
to en el decreto gubernamental, pe-
ro no sobre el jornal base sino so-
bre la totalidad de lo que perciben
diariamente por su trabajo.

Si se confirma esta información
— como los hechos posteriores ha-
cen prever —, el éxito tendrá una
importancia considerable. De todas
formas, es evidente que los huel-
guistas navarros han vuelto al tra-
bajo cuando han sido satisfechas
por lo menos una parte importan-
te de sus legítimas reivindicacio-
nes.

TODOS UNIDOS A COBRAR LA PAGA

Contrariamente a lo que anuncia-
ba la Prensa española, asegurando
que los huelguistas de Barcelona
se habían reintegrado al trabajo el
sábado 14, las Agencias de Prensa
coinciden en la afirmación de que
el lunes por la mañana, es decir,
el 16, desde la madrugada em-
pezaron a formarse grupos de coreros
que, en silencio, caminaban por los
barrios de San Andrés y Pueblo
Nuevo hacia las fábricas, pero no
a trabajar sino a cobrar la paga
que se les debía.

El gobernador no sólo había dado
orden a las empresas de no pagar
los salarios de la semana preceden-
te, sino que, provocadoramente, en-
vió importantes fuerzas de policía
con pistolas ametralladoras. En
la madrugada del mismo día, unos

(Pasa a la página segunda)

IL signos — reclamaciones,
protestas y paros — indica-
ban que los trabajadores no
están dispuestos a soportar la mi-
seria inhumana en que el régi-
men les ha sumido. Las grandes
huelgas últimas lo proclaman. La
rapidez con que se han propagado
a través de vastas zonas del terri-
torio nacional pregona la cólera de
obrerros y empleados y muestra el
grado de tensión a que está llegan-
do la España que trabaja y no
come.

Las manos de los trabajadores
españoles vuelven a empuñar re-
cientemente su gran arma: la huel-
ga. Y la esgrimen y la imponen.
El régimen de Franco, dictadu-
ra fascista, prohíbe terminantemen-
te toda huelga o paro. Mas las
huelgas están ahí, en la práctica
de las cosas, en la vida. Y estas
últimas, junto a la de su conside-
rable magnitud, presentan otra par-
ticularidad importante: no han sido
huelgas relámpago de veinticuatro
o cuarenta y ocho horas: han
sido huelgas tenazmente sostenidas
durante días y días en Navarra y
Guipúzcoa.

EMPAVORECIDO ante la posi-
bilidad de que se extendie-
ran a otras zonas, y en la
necesidad — digámoslo con la des-
garrada, pero certera expresión po-
pular — de salvar de alguna ma-
nera el tipo, la camarilla de Fran-
co ha tomado una serie de medi-
das coactivas, principalmente la
del cierre de fábricas. En no pocos
aspectos estas medidas se aparecen
a los ojos de cualquier observador
atento como más espectaculares que
efectivas. En primer lugar no han
logrado impedir que en buen núme-
ro de centros industriales la huelga
continuara. El Gobierno no ha po-
dido tampoco evitar que empresas
y obreros negociaran a espaldas su-
yas, ni que los últimos consiguie-
ran en muchos casos aumentos de
salario del 40 y el 50 %, es decir,
más del doble del decretado
por el Gobierno.

Estas subidas son una bofetada
a Franco y Girón, benefician direc-
tamente a los trabajadores que las
han arrancado, y en forma indirec-
ta a todos los demás, pues crean
un precedente que les será muy
útil en sus reclamaciones e indican
que la prosecución de la acción de
obrerros y empleados puede enviar
a los archivos oficiales, por supera-
da, la disposición gubernamental.
Por eso, según ciertas noticias — y
téngase en cuenta que las que es-
tán cursando las Agencias son bastante
confusas y contradictorias —,
el Gobierno intenta anular dichos
aumentos y amenaza con sancio-
nes a las empresas que los han
concedido. Sin embargo, muchos
signos anuncian que, más o menos
explícitamente, se verá obligado
a aceptarlos. En todo caso, los tra-
bajadores pueden forzarle a que lo
haga o imponerlos en la práctica.

Indicio, entre tantos otros, de
que una cosa son las bravatas y otra
la realidad, es que el Poncio de
Guipúzcoa, tras distinguirse por sus
lastimeras súplicas a los trabajado-
res para que reanudaran el traba-
jo, se ha visto obligado a recibir,
según noticias de las Agencias, a
comisiones integradas por patronos
(Pasa a la página 4)

ULTIMA HORA

Los obreros de las principales empresas de Bilbao hacen descender la producción y el gobernador les amenaza

Bilbao se agita. Noticias de última hora, cursadas por las Agencias, señalan que los trabajadores de las principales empresas bilbaínas han hecho descender la producción en un 20 %, como una forma de acción para conseguir un aumento de salarios mayor que el decretado por el Gobierno.

Vivamente alarmado, el gobernador de Vizcaya ha amenazado a los obreros con sanciones, pero el trabajo a ritmo lento continúa.

NOTICIAS DE TODA ESPAÑA

Los bocadillos de la RENFE

AVILA. (Corresponsal). — En la pasada ola de frío, catorce trenes quedaron detenidos en esta ciudad. La verdad es que podían haberse despejado las vías, pero, como de costumbre, mientras en Madrid dormían tranquilamente las máquinas exploradoras, a Avila mandaron la de menor potencia.

Es más, en lugar de desviar a los viajeros por otras líneas para llegar a Madrid o seguir hacia el Norte, se les detuvo en Avila, a muchos en trenes sin luz y calefacción. Una pobre anciana murió de frío en uno de los vagones.

En los dos días que duró esta estancia forzosa, el Ayuntamiento — aireando el «gesto» a bombo y platillo — repartió una comida caliente a los viajeros, aunque en realidad sólo alcanzó para unos cuantos, tan escasa era. La RENFE distribuyó unas docenas de bocadillos y sus responsables en la ciudad dijeron que «no podían hacer más porque se habían agotado las existencias en la fonda de la estación».

Ni que decir tiene que si el frío era agudo, la atmósfera estaba bastante «caldeada» en la estación.

Se ha perdido el trabajo de quince años

SAN SEBASTIAN. — En Guipúzcoa, a consecuencia de las heladas del mes de febrero, en toda la parte Este de la provincia, desde la zona fronteriza hasta los límites de la misma costa, los pinares han sufrido incalculables daños. En general, se estima que se ha perdido la obra de quince años de trabajos y que los pinos jóvenes pueden considerarse totalmente arrasados.

309 pueblos de Soria sin caminos

La semana pasada se han reunido en Soria, 600 representantes de 309 pueblos de la provincia, que han

ido a decir al gobernador que en sus respectivas localidades no hay ni siquiera un camino vecinal para comunicar con el exterior, lo cual no sólo les aísla del resto de la provincia sino que impide el más mínimo progreso en sus actividades.

La petición para que se construyan inmediatamente los 800 kilómetros de caminos necesarios para hacer frente a este angustioso problema ha debido ser formulada con fuerza, puesto que Arriba escribe que los problemas «se plantearon con el mayor realismo y crudeza».

Unidos, los agricultores de Jaén exigen ayuda

El 7 de abril se reunieron en Jaén 1.500 labradores de la provincia, con el fin de pedir al Gobierno que sufrague parte de las cuantiosas pérdidas sufridas en las cosechas.

Relatando la reunión, el corresponsal de un periódico madrileño escribe que «la asamblea ha puesto de manifiesto la unidad de todos los agricultores, decididamente dispuestos a hallar solución a los acuciantes problemas que tienen planteados».

Al final de la reunión, los campesinos nombraron una comisión que ha sido encargada de presentar a las autoridades las conclusiones adoptadas: desgravación fiscal, ayuda del Crédito Agrícola y una revalorización justa del aceite de oliva.

Lo que dice un oficinista

Un oficinista empleado en una fábrica textil comenta de esta ma-

nera las repercusiones de la «subida» en su salario:

—La subida de sueldos es un cantar que suena falso. Lo primero que puede decirse es que es más el ruido que las nueces. Nosotros, los oficinistas, después de tanta promesa, cobraremos unas cincuenta pesetas de aumento al mes. Pero como en los últimos meses los alimentos más indispensables y los artículos de primera necesidad han aumentado entre el 80 y el 100 %, viviremos peor que antes.

!Así se explican los superbeneficios!

Desde una ciudad castellana, uno

de nuestros corresponsales nos ha remitido los dos últimos recibos que le ha presentado la Compañía de electricidad. Cada uno de ellos corresponde a dos meses de consumo.

En el primero, la cantidad de electricidad empleada por el abonado ascendía a 14 kilovatios. Pero la Compañía ha establecido que en todo caso, obligatoriamente, hay que pagar un consumo mínimo de 20 kilovatios. Por eso, en este primer recibo, los 14 kv. están facturados como 20, lo que con timbres e impuesto de Mutualidad hace subir la nota a 29,66 pesetas. Es decir, que cada kv. está pagado a 2,12 pesetas.

En el segundo recibo el consumo ha sido de 23 kv., y la factura as-

ciende a 50,05 pesetas, es decir, que cada uno de los tres kv. que sobrepasan al consumo mínimo está facturado a 6,74 pesetas.

De esta manera, el negocio es siempre redondo. Si no se llega al consumo mínimo, el precio del kv. aumenta, porque de todas formas hay que pagar un cantidad fija. ¡Ah!, pero tan pronto como se supera, entonces la electricidad se convierte en artículo de lujo.

Verdad es que alguien tiene que pagar la energía eléctrica a altos precios, para que los monopolios puedan utilizarla casi gratuitamente en sus empresas. Verdad es también que los beneficios desorbitantes de las compañías eléctricas no surgen por generación espontánea.

LAS GRANDES HUELGAS DE ESPAÑA

(Viene de la primera página)

cuarenta obreros habían sido detenidos en sus domicilios, noticia que al ser conocida incrementó la indignación de los trabajadores.

Pero el hambre empezaba a dejarse sentir con fuerza en los hogares. Algunas informaciones aseguran — aunque son muy contradictorias — que los obreros de la Maquinista Terrestre y Marítima volvían al trabajo el lunes por la tarde, pero que la ENASA seguía cerrada, noticia que confirmaba aún dos días más tarde, es decir el 18, la Agencia United Press.

Otras Agencias de Prensa difundían la noticia de que los huelguistas catalanes habían tenido la fuerza suficiente para imponer la abrogación del lock-out que el Gobierno había establecido para dos semanas, y que si habían vuelto al trabajo era a condición de que se aceptaran sus reivindicaciones y los detenidos fueran puestos en libertad el mismo día a las tres de la tarde.

EN GUIPUZCOA, EL 17 CONTINUO AMPLIANDOSE LA HUELGA

En Guipúzcoa, en lugar de reducirse el movimiento huelguístico, se amplía aún el martes 17. El lunes ningún obrero se presentó al trabajo, y el martes — según Agencias de Prensa — se sumaban a los huelguistas los novecientos obreros de la fábrica Michelin, los del taller de coches-cama y los de las fábricas de hojas de afeitar Palmera y de porcelana de Irún.

Según estas mismas Agencias, ese día había 6.000 huelguistas en Rentería, 5.000 en Beasáin, 6.000 en Tolosa, y los informadores hacían mención a una «situación extremadamente delicada».

Otras informaciones aseguran que el paro era también total en Zumaya, Zaráuz, Zumárraga, Villafranca, Hernani, Lasarte, Irún y en Pasajes, salvo en el puerto.

En Tolosa fueron detenidos los hermanos Aguirre porque, con otros dos obreros, integraban la Comisión nombrada por los trabajadores para discutir con los patronos. Tan pronto como fué conocida esta noticia, los huelguistas tolosanos, como los de Barcelona y Pamplona, hicieron saber que en ningún caso volverían al trabajo antes de que fueran liberados los detenidos.

EL GOBERNADOR RECONOCE LA AMPLITUD DE LA HUELGA

Esperando atemorizar a los huelguistas con medidas draconianas, el gobernador hizo difundir por la radio de San Sebastián, cada media hora, una nota en la que enumeraba haber cerrado 41 empresas, entre ellas las siguientes factorías, además de las ya mencionadas:

Compañía Auxiliar de Ferrocarriles, Fundación Echeverría y Talleres Bernedo, de Measáin; Fundación Orbeago y Papelera Zicuñaga, de Hernani; Industrial Mondragonesa, de Mondragón; Papelera Española y Tejidos de Lino, de Rentería; Chocolates Suchard y Discos Columbia, de San Sebastián; Adolfo Llanos, Azaldegui y Amiano, Talleres Tolosa y Laborde y Amistal, de Tolosa; Aparicio y Bedoya, de Villareal; Orbeago, de Zumárraga.

La nota añadía que se cerrarían todas las empresas que se encontraran en análogas circunstancias de paro, y que no se podrían reabrir sino mediante petición escrita y firmada conjuntamente por patronos y obreros. Finalmente, terminaba amenazando con anular los convenios establecidos entre patronos y obreros y con sanciones a los patronos que habían acordado nuevos aumentos.

Los trabajadores, por su parte, no se ocultaban para decir públicamente y en todos los lugares que, estaban dispuestos a reanudar el trabajo, pero a condición de que se aceptaran las mismas reivindicaciones que se asegura fueron aprobadas en Pamplona y Tolosa.

EL OBISPO DE GUIPUZCOA, EN AUXILIO DEL GOBERNADOR

Para secundar las maniobras del gobernador, el obispo convocó a los dirigentes de las Juventudes Obre-

ras de Acción Católica, exhortándoles a que volvieran inmediatamente al trabajo. Pero éstos se negaron categóricamente, haciéndole saber que no sólo estaban de acuerdo con la huelga sino que jamás olvidarían los ataques de que eran víctimas por parte del gobernador, acusados de ser, entre otras fuerzas, instigadores de la protesta obrera.

10.000 HUELGUISTAS SE NIEGAN A ACEPTAR EL ULTIMATUM FRANQUISTA

El día 18, es decir, nueve días después de la iniciación de las huelgas, en Guipúzcoa continuaba el movimiento reivindicativo «sin ningún incidente — dicen algunos informadores —, pues los huelguistas se han comportado en todas partes con absoluta corrección», lo que confirma nuestra afirmación de la semana pasada: «Los trabajadores españoles desean conducir sus grandes acciones contra el régimen con las menores perturbaciones posibles... El único perturbador del orden, la única amenaza para la paz ciudadana, reside en un régimen que es el desorden, la arbitrariedad y el crimen mismos».

Si la Agencia Reuter comunicaba en aquella fecha que «en San Sebastián los delegados obreros habían decidido la vuelta al trabajo y aceptar el aumento de salarios propuesto por los patronos», la nited Press era más explícita: «Los huelguistas de San Sebastián hacen frente de nuevo a las órdenes del Poder central — comunicaba —. A finales de la semana pasada se negaron a aceptar el ultimátum del gobernador civil (vuelta al trabajo a las dos de la tarde); las decisiones del Gobierno tampoco ha sido escuchadas. Ayer se calculaba que aún había 10.000 huelguistas en San Sebastián y sus alrededores. Algunas empresas han empezado a trabajar, pero en otras se ha vuelto a declarar la huelga. Tolosa está totalmente parada...»

LA SITUACION EL VIERNES 20

A finales de semana todas las informaciones coinciden en señalar que la mayoría de los huelguistas guipuzcoanos han vuelto al trabajo, unos después de conquistar mejoras de salarios, otros porque su situación económica era insostenible, pese a que muchos comerciantes les han demostrado su solidaridad vendiendo a crédito.

Sin embargo, aún el día 19 algunos periódicos hacían constar que en el sur de la provincia se mantenía la huelga, y que en Pasajes un 60 % de los obreros industriales seguían parados, y que, en el mismo San Sebastián, un 10 % de los obreros no habían reanudado el trabajo. El viernes 20, los mecánicos y los pintores continuaban en huelga, y en Hernani, Oñate y Archavaleta, el paro era total.

Y AHORA SE HABLA DEL PRIMERO DE MAYO

La propaganda oficial prefiere callar. Su silencio es la mejor prueba del golpe que le han asestado estas luchas. Los trabajadores no sólo han arrancado ventajas en su mayoría, sino que en la acción han comprobado una vez más su fuerza y la debilidad del enemigo, han fortalecido su unidad para futuros empeños.

En las fábricas, en la calle, se habla mucho del Primero de Mayo, y lo que es más importante, se habla con una moral de victoria, con un entusiasmo fortalecido por los unos periódicos hacían constar que experiencias últimas.

EN CATALUÑA

BARCELONA. — Los precios han vuelto a subir, escandalosamente en muchos casos, como las patatas. A primeros del mes pasado su tasa oficial era de 1,80; hoy es de 2,75, y no se encuentran a ese precio más que muy pocas, haciendo toda una mañana de cola en el mercado y son de una calidad malísima. La mayoría de las patatas se venden a escondidas y a 4, 4,50 y 5 pesetas kilo, y en muchos casos se llega a pagarlas a 7,50 y 8 pesetas.

Tomates no se encuentran. Hace días llegó al puerto un barco con un cargamento de ese fruto, que compraron íntegro los servicios de Intendencia norteamericanos al precio de 8 pesetas kilo.

Los industriales y el crédito bancario

BARCELONA. — El patrono de un establecimiento barcelonés mandó al muchacho que hace los recados a depositar unas letras de cambio en el Banco.

—¿A qué sucursal debo llevarlas? — inquirió el muchacho.

—A la plaza de Cataluña, la que se encuentra frente a aquella estatua desnuda que simboliza al industrial español después de tratar con los Bancos — precisó con cara hosca el patrono.

Vergonzoso estraperlo de viviendas

BARCELONA. — En torno al grave problema social de la vivienda se realizan la más vulgar demagogia y vergonzosas especulaciones. Esta es la razón por la cual tanto abundan los organismos que «laboran por dar solución al problema».

El gobernador coordina con los sindicatos y Montepíos la construcción de las «viviendas sociales». El obispo supervisa «las viviendas del Congreso». El alcalde, «las viviendas para derribos». ¡Nadie renuncia a su parte de la tajada!

El Ayuntamiento de Barcelona, por ejemplo, ha construido 400 de estas últimas en Torre Lobeta con destino a vecinos de zonas evacuadas.

Pero si tal fué la «previsión» oficial, sólo 70 viviendas fueron distribuidas entre ellos. Las demás, todas han sido ocupadas por recomendación jerárquica o cedidas a quienes mostraban un mayor agradecimiento «contante y sonante».

Se sabe que la mecanógrafa del Sr. Parés — de la Fiscalía de la Vivienda — los jefes nunca dan

abiertamente la cara — ella sola le estraperleó con más de 100 viviendas.

Y no contentos con tal escándalo, varios de los 70 vecinos originarios de derribos han sido ya amenazados de expulsión por negarse a satisfacer exigencias injustificadas de «estraperlo legalizado».

Una comisión de médicos a Madrid

BARCELONA. (Corresponsal). — Hace pocos días se fué a Madrid una comisión de médicos barceloneses con el fin de obtener un artículo o una intervención del doctor Marañón y de Lafín Entralgo para una revista que publican. Pero tales obstáculos encontraron que no pudieron ver a los interesados.

Pero conversaron con muchas gentes y han vuelto a Barcelona contentos y entusiastas al ver el ambiente de oposición que se respira en la capital.

Si quieren apeadero tendran que pagarlo

MANRESA. — A tres kilómetros de Manresa, en un lugar denominado San Miguel de Banderas y que pertenece al término municipal de Viladecaballa, residen muchos pequeños propietarios que para desplazarse tienen que andar varios kilómetros hasta la estación, pese a que la vía férrea pasa muy cerca de sus propiedades.

Pensando que era factible la construcción de un apeadero, se dirigieron a la RENFE con una petición colectiva en este sentido.

La RENFE contestó con premura, pero su respuesta decía:

«Aprobamos su propuesta. Pueden

empezar cuando quieran. Los gastos de materiales y jornales corren por cuenta de ustedes, y nos deben hacer el apeadero con dos vías y apartadero.»

La contestación de los payeses no ha sido menos expresiva: «¿De dónde creen que vamos a sacar las 15.000 pesetas que nos costaría a cada uno la realización de esos trabajos?» (Corresponsal.)

Los trucos de la «justicia» franquista

Hace algún tiempo la RENFE despidió en Manresa a 84 obreros del servicio de Vías y Obras. Cuarenta y dos de ellos recurrieron a la Magistratura del Trabajo de Barcelona para reclamar una indemnización, pues el despido se hizo considerándolos como obreros eventuales, cuando en realidad eran fijos por llevar trabajando cuatro años.

Pasaron los veinte días reglamentarios para dar a conocer la sentencia, y los interesados no recibieron ningún aviso. Fueron a la Magistratura y les contestaron:

—Les mandaremos la sentencia para que la recojan en el Juzgado de Tarrasa.

En el Juzgado les dijeron que no habían recibido nada. Volvieron a la Magistratura y les aseguraron que estaba en el Juzgado.

El ir y venir continúa, pero los obreros no están dispuestos a tolerar mucho tiempo estos burdos trucos con los que se pretende asquearlos para que renuncien a sus derechos.

Ventas, traspasos o embargos

TORTOSA. — El desastre agrícola y el bajísimo nivel de vida de la población en general tiene catastróficas repercusiones en el comercio.

En las últimas semanas han cerrado por causa de embargo tres comercios de ropa, dos tiendas de comestibles y una librería. Se sabe de otros establecimientos cuya desaparición, por las mismas causas, es inminente. Y son muchos más los comercios de todas clases, en cuyas fachadas se exhibe el desesperado cartelito: «Se traspasa» o «Se vende». (Corresponsal.)

Si las fuerzas políticas de la democracia española se unieran...

NUESTRO pueblo está viviendo jornadas de intenso dramatismo y de emoción, y en su conciencia colectiva va forjándose la idea de que a pasos de veinte leguas se aproximan los grandes días de la Historia en los que está llamado a romper el paréntesis de la vergonzante dictadura franquista para abrir cauce al libre desarrollo democrático de España.

Esta convicción está siendo reforzada día a día por el hecho de que la reflexión de la experiencia de lucha recientemente vivida lleva a la conclusión de que si la poderosa oleada huelguística del norte y noroeste del país no se ha generalizado y fundido en toda España en una irresistible acción cívica nacional antifranquista no se debe a la falta de voluntad de acción de las masas, sino al insuficiente grado de organización de la clase obrera, de los estudiantes y otras fuerzas sociales entradas en lucha contra el franquismo, así como a la falta de entendimiento de las numerosas fuerzas políticas que intervienen ya por separado contra él.

Efectivamente hubo días, por ejemplo el 16 de abril en Barcelona y Madrid, en que el estallido de la huelga parecía inevitable. Tan grande era la agitación entre la clase obrera, tan visible el deseo de lucha de las masas en la capital catalana, que no pocos elementos del régimen creyeron llegado el día X del comienzo de su fin, pues suponían, y no sin razón, que la huelga general en Barcelona, al arrastrar tras de sí el resto de España, sería la señal de una poderosa acción nacional contra la camarilla. Sin embargo, el grado insuficiente de unidad y organización de la clase obrera y de las fuerzas democráticas predisuestas a secundar su acción, unido a la falta de entendimiento de las fuerzas políticas que intervienen contra el régimen, hizo posible que el franquismo, desfondado y sin resuello, prolongara temporalmente su precaria y de cualquier modo condenada existencia.

LA experiencia, claro, no ha caído en saco roto. Y mientras la tirantez y efervescencia crece en las fábricas — donde el Gobierno teme paros con motivo del Primero de Mayo —, en los campos, en las Universidades e incluso en los cuartos de banderas, donde fermenta la cólera contra Falange, la clase obrera tiende a reforzar su unidad de acción y organización independiente, aquí y allá surgen numerosos grupos políticos de las fuerzas democráticas que reagrupan sus fuerzas, mientras que los partidos desgajados o surgidos del desmoronado «Movimiento Nacional» dan muestras de una creciente y mayor actividad, extienden la red de su organización por todo el país, y aunque en su fuero interno estén convencidos de que al fin y a la postre tendrán que ir a un entendimiento con los partidos y formaciones políticas obreras y republicanas, tratan de ganar tiempo y sacar ventajas de la dispersión existente en las filas de la emigración republicana.

Efectivamente, todo pasa como si ciertos representantes en la emigración de las fuerzas obreras y democráticas que en el interior del país llevan sobre sí el fardo de los sufrimientos y riesgos de la lucha consideraran que la cosa no va con ellos. Pues mientras todo bulle y se rebulle en el país, mientras el ritmo de la lucha crece de día en día, haciendo prever que España marcha inevitablemente hacia el cambio de su régimen político, ellos, en gran parte, siguen aterrados a la pasividad y de la inercia a no pocos de los dirigentes obreros y republicanos en la emigración, que hablan ya de las conven-

iencias de la unidad, no ya de las fuerzas obreras y democráticas, sino de todas las antifranquistas, bajo un programa de acción común basado en el restablecimiento de las libertades democráticas para que el pueblo decida libremente su destino después de barrer al franquismo del Poder. Pero los acontecimientos marchan mucho más rápidos que estos balbuceos, que en muchos aparecen aún adobados con no pocas reservas, sofismas y vaguedades. Mientras tanto, una idea bien lógica y racional está lanzada. Convocatoria de la Confe-

rencia ginebrina de todas las fuerzas democráticas y obreras en la emigración, reconciliación entre sí y reconciliación nacional de todas las fuerzas que ayer se combatieron y que hoy convergen en la convicción de que es necesario poner fin a la dictadura franquista, eludir la guerra civil y el espíritu permanente de represión y odios que ésta representa, restaurar las libertades democráticas y realizar la empresa pacífica de llevar a cabo las transformaciones político-sociales que España necesita, y en cuya necesidad coinciden en

mayor o menor grado las fuerzas que se alzan contra la camarilla.

SE dan perfecta cuenta los dirigentes políticos, obreros y republicanos en la emigración, lo que su entendimiento representaría para el desarrollo posterior de la lucha en el interior de España? Ello facilitaría la unidad de acción de los obreros socialistas, comunistas, anarcosindicalistas y de otras tendencias, así como la incorporación decidida de la juventud obrera en la lucha bajo el influjo de su unidad.

Conduciría al reforzamiento de la organización y de la acción de las fuerzas democráticas republicanas, a la creación de un frente nacional de lucha de todas las fuerzas antifranquistas, lo cual daría al pueblo la dirección y el programa común de acción que necesita para sacudirse el yugo de la odiosa tiranía, que se sustenta no tanto en sus propias fuerzas sino en la inercia de sus poderosos mas divididos enemigos, y de cuya manifiesta dispersión tienen gran responsabilidad ciertos dirigentes obreros y republicanos que en la emigración no se muestran a la altura de las exigencias de la hora y siguen dando vueltas a la noria de los «antis», bien manidos, en detrimento del único que debiera dictar toda su acción: el antifranquismo militante.

No hay duda de que su abandono de la contemplación expectadora de la lucha y su entrega a la forja del Frente Nacional Antifranquista que agrupe a todas las fuerzas políticas que se enfrentan con el régimen, sin exclusiones absurdas, dará un impulso decisivo a la lucha del pueblo, ahorrando a éste los sufrimientos innecesarios que le ocasionan la dispersión de sus fuerzas.

"DEJAD DE LADO LAS COSAS QUE OS DIVIDEN"

aconseja **PABLO CASALS**

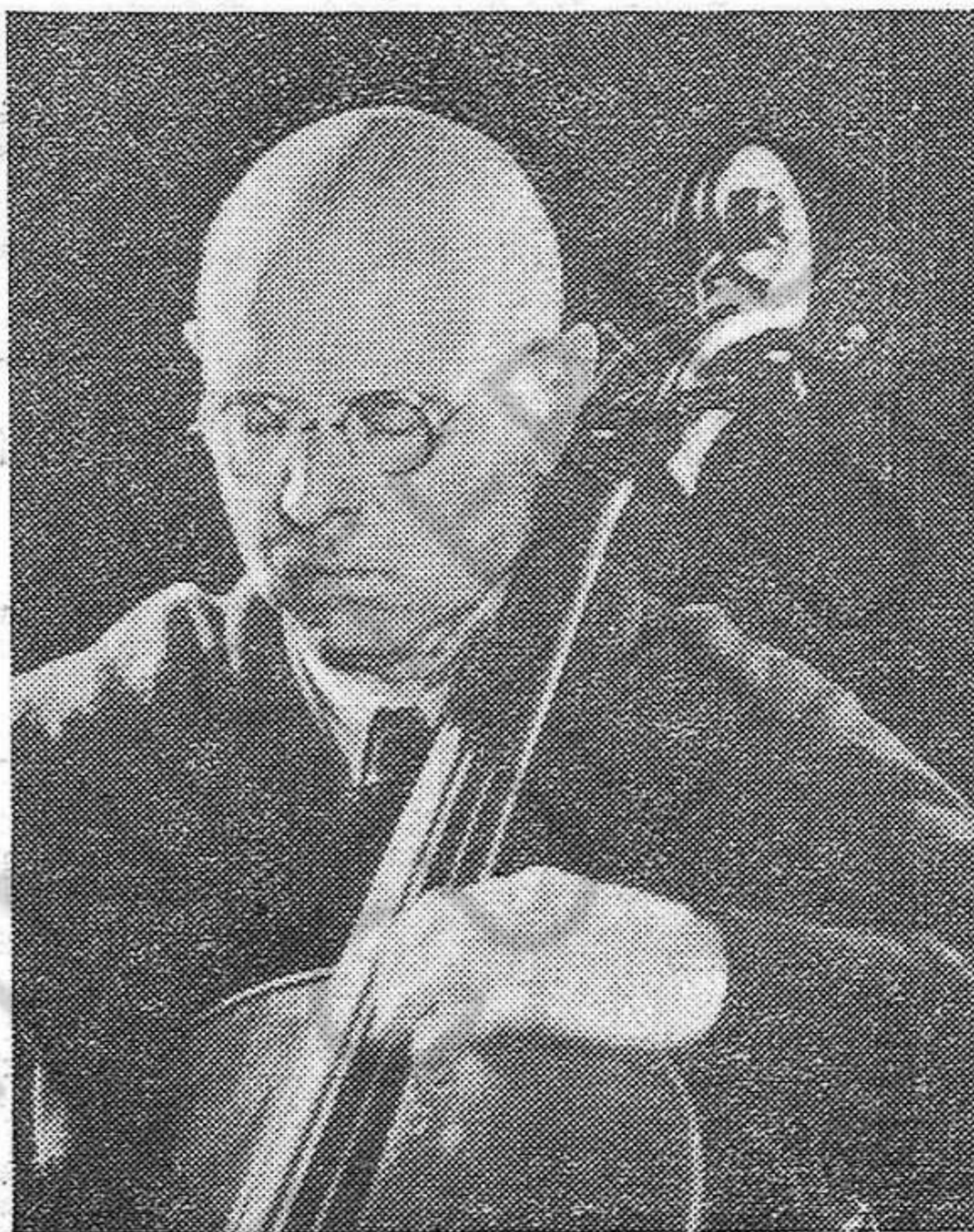
Durante su estancia en Méjico, en una recepción organizada por la colectividad catalana, ese gran artista y gran patriota que es Pablo Casals pronunció palabras que nos complacemos en reproducir:

«Si yo pudiera decir alguna cosa que nos interesara a todos profundamente, diría algo que vosotros ya sabéis: la necesidad absoluta de que entre los catalanes haya comprensión y unidad.»

Estamos viviendo un largo período de injusticia y de todo lo que vosotros sabéis. Todos juntos, sólo pensando en esto: ¿qué podríamos hacer nosotros para acelerar esta situación y tener nuestra patria liberada? Este es el pensamiento de todos, pero yo me pregunto si los hechos corresponden realmente a ese pensamiento de cada uno. Yo os pido a todos, absolutamente a todos, que tengáis bien presente que esto es lo más importante para Cataluña.

Dejad de lado, y hablo ahora a los catalanes que están aquí, pero sobre todo a los que no están: dejad de lado toda clase de cosas que os dividen. Pensad sólo en Cataluña y de ninguna manera en vuestras vanidades y en vuestras cosillas, que parecen pequeñas y son una causa de nuestra desgracia.

Una palabra: si todos somos catalanes y todos queremos a Cataluña, demostrémoslo.»



EN BEZIERS, MIL ESPAÑOLES PIDEN QUE LAS FUERZAS REPUBLICANAS CONFERENCIEN PARA LLEGAR A UN ACUERDO

En acto de solidaridad con todas las víctimas de la represión franquista, celebrado en la Casa del Pueblo de Béziers el 8 de abril, los mil españoles que asistieron, representantes de todos los partidos políticos y organizaciones sindicales españoles aprobaron por unanimidad una resolución que dice:

«Decidimos dirigirnos a todas las fuerzas obreras y democráticas españolas en el exilio, y en particular a los dirigentes de los partidos y organizaciones siguientes: Partido Socialista Obrero Español, Partido Comunista de España, Confederación Nacional del Trabajo de España, U.G.T. de España, P.S.U. de Cataluña, Partido de Izquier-

da Republicana de España, Izquierda Republicana de Cataluña y Partido Nacionalista Vasco, para manifestarles que, vista la situación política, social y económica existente en el país...

Consideramos que ha llegado el momento del diálogo y del acuerdo entre todos los partidos y organizaciones obreras y democráticas, y que con toda responsabilidad se deben tomar decisiones que correspondan a las necesidades y anhelos del pueblo español.

Con la seguridad de que la unidad de acción de las fuerzas que defendieron la República facilitará enormemente la lucha por el derrocamiento del

franquismo, PEDIMOS que urgentemente se celebre una conferencia de los representantes de dichas fuerzas (sin exclusión) para llegar a un acuerdo, y que bajo un compromiso se facilite una unidad más amplia con todas las fuerzas que en España están dispuestas a luchar por la liberación del pueblo español, por la democracia y por la independencia nacional de España.»

MIENTRAS EL GOBIERNO SE OPONE A UN AUMENTO SUBSTANCIAL DE LOS SALARIOS

En las Juntas de Accionistas de los grandes Bancos y empresas monopolistas que se están celebrando, los magnates financieros expresan cínicamente su satisfacción al anunciar que sus beneficios en 1955 han sido mayores que nunca.

Citamos a continuación algunos datos hechos públicos en dichas Juntas:

Los beneficios líquidos del Banco Central han sumado en 1955 191 millones de pesetas (o sea 36 millones más que en 1954. Y 105 millones más que en 1950.)

El Banco de Bilbao ha realizado en 1944 144 millones de beneficios líquidos. (Es decir, el doble, aproximadamente, que en 1950.)

El Banco Guipuzcoano (del grupo del Español de Crédito): sus

beneficios han pasado de 14 millones en 1950 a 43 millones en 1955, o sea más del triple.

Los beneficios de la Euzkalduna han sumado 28,6 millones en 1955 (o sea dos veces y media más que en 1950.)

La empresa de Juan March, Fuerzas Eléctricas de Cataluña, ha realizado 290 millones de pesetas de beneficios brutos en 1955. Y eso sin contar los 221 millones dedicados a mortización, depreciación, etcétera.

Mientras anuncian estos gigantescos beneficios, los grandes oligarcas y su Estado, que encabeza Franco, se niegan a conceder un aumento real de los miserables salarios de los obreros.

ACTOS PRO-AMNISTIA

Españoles de todos los partidos y organizaciones asisten en gran número a los actos que se celebran o firman resoluciones exigiendo la amnistía de todos los presos políticos y sociales. De día en día, la protesta unida contra la represión franquista va ganando en amplitud e intensidad.

EN SAINT-ETIENNE

Más de mil españoles de todos los partidos políticos asistieron al acto de solidaridad con los presos que se celebró en Saint-Etienne el 1 de abril. Todos los oradores insistieron en la necesidad de unir los esfuerzos de los españoles, sin distinción, para liberar a los presos.

Al final del acto se aprobaron dos resoluciones: una dirigida a la O.N.U. y otra a la Embajada franquista exigiendo la liberación inmediata de Narciso Julián y de todos los detenidos antifranquistas, los de hoy y los de ayer.

EN TUNEZ

Desde Túnez, 175 españoles de distintas organizaciones han dirigido un mensaje al ministro franquista de Justicia pidiendo la liberación de los antifranquistas recientemente detenidos y la amnistía para todos los presos políticos.

EN TOURS

El día 25 de marzo, 40 españoles, entre ellos varios socialistas, se reunieron en Tours para pedir, en nombre de la emigración española en el departamento, que cese la represión franquista y sean liberados todos los presos políticos.

EN PAMIER

Como conclusión al acto celebrado en Pamiers, 500 españoles de todos los partidos y organizaciones adoptaron una resolución «protes-

tando contra las medidas tomadas por el Gobierno español contra estudiantes de todas las tendencias» y acordaron por unanimidad «declararse solidarios de las víctimas de la represión franquista y exigir la liberación de todos los detenidos antifranquistas».

La reunión terminó con la proyección de «Bienvenido, M. Marshall», multiplicándose con este motivo las pruebas de simpatía al cineasta Bardem.

RECLAMACIONES Y PLANTES DE LOS TRABAJADORES DE VIZCAYA

A finales de marzo, es decir, antes de las huelgas, los obreros de algunas fábricas de Vizcaya manifestaron con acciones diversas que no estaban dispuestos a contentarse con la limosna del 16 %. En otras empresas la indignación de los trabajadores se ha traducido en acciones parciales contra los métodos de «productividad» y la infinidad de vejaciones de que son víctimas.

ingeniero, más pálido que la cera, corrió a dar cuenta a la dirección de lo que estaba ocurriendo. Uno de los directores llamó a la comisión que inmediatamente se

había formado, y los delegados de los obreros le hicieron saber que no estaban dispuestos a ser tratados como bestias. Finalmente, ante una protesta que amenazaba con pasar a mayores, la dirección tuvo que inclinarse y pedir al obrero que volviera a su taller de origen. Fué una elocuente y rápida victoria de solidaridad. (Corresponsal.)

LOS DE LA NAVAL NO SE CONTENTAN CON EL 10 % SUPLEMENTARIO

En el número anterior informábamos de que los trabajadores de La Naval, unidos en todos los talleres, habían arrancado a la empresa un 10 % de aumento suplementario además del 16 % oficialmente acordado.

Noticias posteriores informan que, para hacer triunfar esta reivindicación, los trabajadores nombraron comisiones que acosaron a los ingenieros con sus protestas. Uno de ellos contestó:

—Subiremos los salarios, pero poco a poco, y no a todos de una vez, para que no digan ustedes que han logrado un triunfo político.

A esta contestación los obreros respondieron negándose a trabajar el cuarto. Pocos días después el aumento era efectivo para el 90 % de los trabajadores.

Aleccionados por esta experiencia, los 300 obreros que trabajan en el taller de ajuste dejaron de trabajar el cuarto a partir del 26 de marzo. En cabeza de sus nuevas reivindicaciones figuran la concesión de un aumento de cinco pesetas diarias y la supresión del cuarto, compensándolo con una prima.

Las últimas informaciones precisan que los obreros siguen exigiendo esto más unidos que nunca. La dirección de la empresa demuestra tener un miedo cerval a una declaración de huelga, lo que explica que los ingenieros no se resisten a parlamentar con las comisiones de los trabajadores y que la Guardia Civil y la policía, contrariamente a las normas del pasado, no hayan aparecido aún por los talleres.

PARO DE PROTESTA EN LOS ASTILLEROS DEL NERVION

Aplicando las reformas introducidas según el sistema Gomber para restringir el personal, el ingeniero del departamento de maquinaria, Sánchez Rodríguez, a quien los obreros han puesto el apodo de «el Gitano Señorito», decidió que tres obreros de su taller pasasen al departamento de armadores, es decir, a los trabajos del dique.

Al incorporarse a su nuevo trabajo, el encargado les mandó que limpiaran un barco en el que estaban cortando remaches con soplete. Uno de los obreros, gravemente enfermo de asma, considerando que no podría soportar el frío y el humo decidió abandonar el taller.

Cuando salía se tropezó con el ingeniero, que, brutalmente, pretendió obligarle a volver al trabajo. En unos minutos paró todo el taller. El

A LA PUERTA DEL SINDICATO

por GORO



EL ALTO JERARCA. — Vuelvan mañana y gritemos todos: ¡Viva la justicia social del Caudillo!

LA PACIENCIA DE LOS FERROVIARIOS SE ESTA AGOTANDO

(Corresponsal.) — En los dormitorios de la RENFE resuenan voces airadas. La mayoría de los ferroviarios dicen que ya están hartos de sacar adelante los servicios a base de su sacrificio personal. Se protesta contra los expedientes, las multas y sanciones de todo tipo que, por el motivo más absurdo, sin motivo a veces, sustraen a obreros y empleados los salarios de varios días.

Hasta hace algún tiempo abundaban las reclamaciones individuales.

Pero las protestas aisladas no resolvían ningún problema. La indignación general perdía su fuerza al formular las reclamaciones en orden disperso. Y esto los ferroviarios lo comprenden cada vez mejor. Hoy, en los comedores y dormitorios, se habla mucho de la acción unida.

—Necesitamos unión — dicen la mayoría —. Aislados no somos nada, pero unidos somos los más fuertes e impondremos nuestros derechos.

—Hay que terminar con eso de trabajar todo el día, y luego, a las

pocas horas, hacer un tren de noche — dicen otros —. Somos personas y no bestias.

Es sintomático también cómo se comenta y analiza cada acción de los obreros en las fábricas, todo paso adelante de cualquier sector de la población en la lucha antifranquista.

Son muchos los indicios expresivos de que la paciencia de los ferroviarios está llegando a su límite extremo, y no creo que sea aventurado decir que si se acentúan y consolidan los pasos dados para presentar y defender un programa de reivindicaciones comunes a todos los ferroviarios, es posible que sin tardar mucho se oiga hablar de estos obreros y empleados que tantas y tantas veces han demostrado de lo que son capaces.

(Viene de la página primera) y obreros, y ha tenido que examinar con ellos las reivindicaciones

LA SOLIDARIDAD CON LOS HUELGUISTAS PRESOS Y REPRESALIADOS

En las ciudades donde se han desarrollado en las pasadas semanas las grandes acciones huelguísticas, el Gobierno ha recurrido a métodos policíacos y represivos. En Barcelona, en Pamplona, en San Sebastián, etc. — incluso en centros en los que no se han producido huelgas — no pocos trabajadores han sido encarcelados.

En la Maquinista Terrestre, de Barcelona, y en otras ciudades, entre los encarcelados figuran varios miembros del Jurado de empresa y enlaces sindicales.

Este hecho pone de relieve una vez más la falsedad intrínseca de la llamada «política social» del régimen. De acuerdo con las propias leyes franquistas, los enlaces y los vocales de los Jurados son nombrados por los trabajadores para que les representen y para que defiendan sus aspiraciones y sus demandas. En muchos casos, así lo han venido haciendo en los últimos meses, al exigir la aplicación de las resoluciones de los Congresos de Trabajadores.

Las peticiones de los trabajadores, avaladas por los enlaces y en ciertos casos por los Jurados — y asimismo por varias Secciones Sociales — han sido despreciadas, una y otra vez, por los altos jerarcas y por el Gobierno. Y cuando los trabajadores, hartos de ser engañados, han recurrido a la huelga para obtener que se dé satisfacción a sus reivindicaciones, el Gobierno ha reaccionado encarcelando a ciertos enlaces y vocales de los Jurados...

El plan del Gobierno, al crear los Jurados, era que éstos sirviesen de muro de contención para las acciones obreras. En la inmensa mayoría de los casos ese plan ha fracasado. La marea de las protestas de las masas ha arrollado esos muros. Al detener a algunos vocales, el Gobierno patentiza su fracaso y su debilidad.

Esas detenciones arrojan leña a la hoguera de indignación que anida en el pecho de los trabajadores españoles. Y se afirma más y más la decisión de éstos de arrancar la liberación de los obreros, enlaces y vocales de los Jurados detenidos durante las huelgas.

En el curso mismo de éstas los trabajadores han obtenido ya éxitos sensibles en ese orden. En varias ciudades han arrancado promesas de una amnistía general por parte de las autoridades. Si hoy se expresa con vigor la voluntad popular, puede imponer al Gobierno la liberación de todos los detenidos.

Pese a que el régimen, por su propia debilidad, no ha podido llevar a cabo con un carácter general las amenazas de despidos en masa de decenas de miles de obreros, con que intentó paralizar las huelgas, hoy en diversas ciudades muchos obreros han sido despedidos de su trabajo y otros han sido víctimas de toda suerte de sanciones y represalias, tales como la pérdida de sus derechos de antigüedad, la imposición de multas, etc.

Ello acarrea, en innumerables hogares modestos de España, una trágica agravación de las ya insufribles condiciones de vida. Esos trabajadores, que han dado un alto ejemplo de firmeza en defensa de intereses que son hoy comunes a la inmensa mayoría de los españoles, merecen el apoyo de todo el pueblo, de todos los españoles antifranquistas.

LA LIBERACION DE LOS OBREROS DETENIDOS, el REINTEGRO DE LOS DESPEDIDOS, la ANULACION DE LAS SANCIONES CON MOTIVO DE LAS HUELGAS, he ahí nobles objetivos en cuya consecución están interesados hoy cuantos españoles en España y en el exilio ansían la desaparición de un régimen que es una amenaza constante para la paz civil de España.

Los pasos que en esa dirección se den serán nuevos golpes al régimen. Nuevos estímulos al despliegue de la acción unida de todos los antifranquistas.

GOLPE TRAS GOLPE

presentadas por el personal de las fábricas. En una palabra, también el Gobierno ha tenido que negociar con los trabajadores.

¿Cómo éstos dejarán de ver en toda España, no sólo que las huelgas son actualmente posibles, sino que, cuando son conducidas firmemente por los trabajadores unidos les proporcionan ventajas y victorias?

ESTAS grandes huelgas han sido un nuevo y rudísimo golpe asestado al régimen. Al régimen en su conjunto y al armatoste que creó con el fin de aprisionar a los trabajadores: los sindicatos verticales. Sin perjuicio de seguir utilizando constantemente cuantos resquicios presenten para la acción reivindicativa, todas las experiencias últimas, que van desde la concesión de la limosna gubernamental hasta el trueno de Navarra y Guipúzcoa, confirman a los trabajadores que el arma principal para arrancar el pan que se les niega está en su acción unida, está en la huelga.

Las lecciones de la lucha son siempre preciosas e insustituibles. Las enseñanzas que ofrecen estas grandes huelgas y el redoblado impulso que ha de dar a las cosas, llevarán, sin duda, a los trabajadores a incrementar los esfuerzos que realizan con objeto de unirse y organizarse sólidamente para la acción en cada lugar de trabajo.

La clase obrera, que en 1951 imprimió a la vieja nave española el gran viraje que la ha colocado en la ruta de la recuperación de su libertad, se ha mostrado de nuevo como la gran fuerza impulsora y aglutinante de todas las energías nacionales que se oponen al franquismo. Por su potencia, que se pone de manifiesto cada vez que el gigante mueve un brazo. Por la coincidencia de sus intereses y an-

helos actuales con los de la inmensa mayoría de los españoles. Por su calma poderosa, por su comprobada decisión de llevar adelante sus protestas y acciones con el mínimo de perturbaciones posibles para el resto de la población.

ESTA coincidencia de anhelos ha tenido una impresionante y conmovedora expresión en la simpatía y en la solidaridad con que todo el pueblo — tomando el concepto en su sentido más lato — ha rodeado, y en muchos casos secundado, las huelgas. Las acciones últimas han desbordado los marcos de clase. Han sido poblaciones enteras las que, sin distinción de credos y opiniones, se han manifestado de consuno contra Franco y su tiranía.

Según las últimas noticias, el trabajo se reanuda. Pero nadie ve en ello otra cosa que una tregua — que hasta los corresponsales de las Agencias reaccionarias presumen cortísima — en medio de un clima que hace prever el desarrollo de los movimientos huelguísticos en España. Alto o respiro, durante el cual la acción y la protesta de los trabajadores se proseguirá por muy diversos medios. Pues su indignación corre parejas con su hambre.

Cuánto alentarán estas grandes huelgas pasadas la protesta y la acción de todos los españoles es cosa fácilmente presumible. No hace falta ser profeta para vaticinar que tras ellas se intensificará la actividad de las tan diversas fuerzas que se oponen al régimen y que el proceso de desintegración de éste se acelerará.

Golpe tras golpe se está cavando incontestable, ineluctablemente, la tumba en que los españoles, juntos, habremos de enterrar esta tiranía.

Para que España viva.

LOS NEGREROS

A nuestras manos ha llegado una circular dirigida a los contratistas de obras por la titulada Construcciones SAMPE, de Barcelona, con sede en la calle de Consejo de Ciento, núm. 225. En ella leemos:

«Me es grato dirigirme a usted con el fin de ofrecerle los servicios de esta casa como subcontratista en el ramo de la Construcción.

El personal será competente para el desempeño de su cometido y de acuerdo con la categoría que se factura que a continuación le indico:

Peón, 6,25 pesetas hora; oficial albañil, 10,50; oficial ferrallista, 10,50; oficial yesero paletero, 11,50; oficial yesero adornista, 12; oficial yesero de taller, 12,50.

En caso de que alguno de los operarios no resultase competente para el desempeño de su cometido o faltase a la disciplina laboral, podrá usted devolverlo sin ninguna indemnización.»

Los trabajadores empleados por esta empresa sólo cobran una parte de los salarios indicados más arriba. Estos obreros no cobran ni plus de carestía, ni puntos, ni pagas extraordinarias. No tienen derecho al jornal de los días de fiesta. Ni a las vacaciones pagadas. No perciben indemnización alguna del Seguro en caso de enfermedad. Tampoco tienen derecho a las prestaciones del Montepío. Como se ve, de su explotación inhumana se lucra escandalosamente la Construcciones SAMPE.

La Construcciones SAMPE no es un caso aislado. En Barcelona y otros lugares existen empresas del mismo tipo. He aquí otro más:

Construcciones Bon, Avenida de la Luz, número 50, Barcelona.

El tal BON «presta» los peones a los contratistas a 7 pesetas hora, cargas sociales comprendidas, mientras que él sólo les paga a 3,50. Y como por otra parte, a la inmensa mayoría no les declara y no paga por ellos carga social alguna, ni les da lo que les corresponde por los puntos, ni las pagas extraordinarias del 18 de julio y de Navidad, resulta que a razón de 58 horas semanales que trabajan, cada peón le reporta un beneficio limpio de 203 pesetas. Por otra parte, a los pocos que trabajan «con

derechos», es decir que están declarados, les despiden aunque no sea más que por unos días antes de cumplir los tres meses. De tal forma son siempre «eventuales». Y ya es sabido que los eventuales están privados de pagas extraordinarias, Seguro de Enfermedad...

Los «negreros» los llaman los trabajadores. Y, en efecto, negreros son que, como los de antaño, se enriquecen con el tráfico de hombres. El paro obrero, cada día mayor, obliga a los trabajadores a someterse a las condiciones leoninas que aquéllas les imponen, pues sólo así hay medio de encontrar trabajo, siquiera sea por una temporada. Al caer en manos de esos traficantes del sudor y sangre humanos, los trabajadores son sometidos a una doble explotación. El negrero es asimismo un arma más del régimen para dividir y frenar a la clase obrera. La lucha es más difícil para estos trabajadores, sobre los cuales pende constantemente la amenaza del despido sin el menor recurso de defensa.

El franquismo no sólo está interesado en la existencia de esas empresas, sino que las crea directamente, a través de la organización sindical falangista. En la circular a que hacemos mención se precisa también que la SAMPE es «legal», y se invita a los patronos a que lo verifiquen en el Sindicato provincial de la Construcción. Ese es el manto protector con que el franquismo cubre el tráfico inhumano de esas empresas.

Para los patronos, en ciertos casos, les es más ventajoso recurrir a los servicios de los negreros que contratar ellos directamente a los obreros. Utilizando estos intermediarios, los patronos no sólo se libran de los trámites engorrosos impuestos por la legislación de trabajo franquista, sino que tienen las manos más sueltas para despedir a los obreros a su antojo. Esta es la otra razón del surgimiento y florecimiento de las empresas de negreros.

Se revela así, en toda su monstruosidad, el carácter odioso de las formas de explotación de los trabajadores que imperan en España, amparadas por el régimen franquista.

Los amigos de Ridruejo y Galinsoga

BARCELONA. (Corresponsal.) — En diversos círculos barceloneses está siendo muy comentada la más que desviada postura en que ha sido colocado Luis de Galinsoga, director de La Vanguardia y churriguero turiferario de la camarilla por un numeroso grupo de disidentes falangistas, entre los que se cuentan diversos amigos de Ridruejo. Más de medio centenar de ellos le han mandado una carta en la que, indignados por los comentarios de Galinsoga a las manifestaciones de Madrid, y sin andarse con demasiadas veladuras ni tapujos, le ponen como no digan dueñas. Lo bueno del caso es que los firmantes de este documento epistolar de indudable significación política, han acompañado cada una de sus firmas con la indicación de su domicilio respectivo, para lo que a Galinsoga se le pueda ocurrir. Numerosas copias de esta carta circulan en Barcelona, tanto en los medios que tocan de cerca a esos sectores de oposición, como en otros más diversos. Yo he tenido ocasión de leerla el otro día, en un grupo del Ateneo barcelonés, en el que se apreciaba jocosamente. Se comenta, entre otras cosas, el hecho de que el único que no parece tener conocimiento de la carta es su propio destinatario, que no se da por enterado. Como se decía en el Ateneo: «No ha osado ni denunciarlos a la policía, y no será porque los remilgos de conciencia distinguen a ese señor... ¡Lo que cambian los tiempos!»

Ya que este hecho me lleva de la mano a hablar de la actitud de tantos de los que fueron falangistas (muchos de los cuales son conocidos por el apelativo de «falangistas de izquierda» y otros por el de neo-liberales), bueno será que indique, en honor a la verdad, que gran cantidad de ellos se están pasando con armas y bagajes a las posiciones de la oposición liberal. Son diversos, por ejemplo, los que apoyan francamente en Barcelona actuales reivindicaciones obreras. Otros hay, como el abogado Lafont Oliveras, que se hacen eco del desasosiego reinante escribiendo (El Bruch del 15 de marzo) frases como ésta: «Hoy es de que las 15 ó 20 familias que tienen acaparada por completo la renta nacional se den cuenta de que al trabajador hay que darle lo que en justicia le corresponde, partiendo de un salario mínimo vital para el más humilde peón...»

LOS ESTUDIANTES OVACIONAN UNA PELICULA HUNGARA

Quisiera dar en mi correo de hoy algunos hechos que permiten apreciar, aunque fragmentariamente, el clima que se vive entre los universitarios barceloneses.

En una de las últimas sesiones de cine-club estudiantil que se dan los jueves en el Savoy ha sido proyectada la película húngara En algún lugar de Europa. Al solo anuncio de esta película, el cine del paseo de Gracia se encontró completamente abarrotado de estudiantes, que al finalizar la cinta la aplaudieron estrepitosamente, con gran entusiasmo. Pero lo más significativo es el fuego cruzado de comentarios que se estableció a la salida del cine. No puedo repetirlos todos, ni en detalle, aunque los había sabrosísimos. Señalo, para dejar constancia, que se hablaba de «la bestial censura que padecemos», que otros se referían comparativamente «a la podredumbre del cine yanqui y al humanismo del cine de la U.R.S.S. y las democracias populares», que se criticaba «la asfíxia cultural que nos mantiene al margen de la cultura universal», etc. Todos estos muchachos y muchachas, entre los cuales había no pocos cárticos y otros aún sin definido norte ideológico, no encontraron cara la entrada de 25 pesetas, superior a la fijada para otras sesiones, pues «películas de esos sitios — decían — bien valen la pena».

Acaba de llegar a mis manos una de las hojas que han sido impresas por un núcleo de estudiantes nacionalistas. En ellas, después de ensalzarse las acciones de los estudiantes madrileños y la solidaridad hacia ellos, se defiende la cultura nacional catalana y la Universidad autónoma de Cataluña. Hago mención de ellas en el momento de recibirla y antes de terminar mi correo porque son testimonio de la creciente agitación en los medios universitarios.

UNA FRASE DEL SR. TRIAS DE BES

He tenido ocasión de ser informado de un comentario que una conocida personalidad conservadora catalana, el Sr. Trias de Bes, ha hecho a uno de sus amigos.

Aquel señor se ha expresado así: —Esto está muy mal, y no me asustan tanto los cambios ya inevitables como el carácter que toman y el estallido de la calle, que se siente venir.

Bueno será que digamos que cuando un hombre de la experiencia del Sr. Trias de Bes se expresa en estos términos es porque, en efecto, estos cambios inevitables a los que alude están llamando ya en el portal... Sin embargo, este miedo al estallido de la calle, como él dice, es el reflejo de la machacona propaganda del régimen que aún perdura en ciertos espíritus. No estará de más que señalemos que el pueblo no anhela revanchas, sino libertad y pan, y que la conjunción de todas las fuerzas que consideran que la situación de nuestro país impone un cambio democrático será la mejor garantía de que éste se opere conforme al deseo de la nación, con las perturbaciones mínimas, para dar la palabra a nuestro pueblo.

A pesar de la Censura...

ECO DE LA INDIGNACION GENERAL

«El impuesto sobre el consumo y sobre el trabajo, el impuesto que mantiene raquítica y enteca la producción, la carga tributaria mal repartida, es una corruptela, y todo aumento de los impuestos indirectos supone un retroceso a la barbarie, a una de las barbaries de más trascendentales efectos: la barbarie tributaria.» (La Voz de España.)

«El año 1956 comenzó bajo los auspicios de una subida de impuestos que hace temblar hasta a los caballos. Vamos a escribir una carta al Ayuntamiento.»

Señor don Ayuntamiento Impuestón: Nos hemos enterado que sube el impuesto sobre las bebidas. Y no se anda usted por las ramas, sino que dé dos reales en dos reales se gravan esos inocentes bebedizos que son la expansión única del hombre de su casa, que tantas veces y por

tantas razones desea estar un poquito lejos de ella.

Usted es un recaudador de los más robustos de la Península, y, sin embargo, nuestra ciudad es una de las peores Cenicentas de España.

Baje usted el diapasón de los impuestos o destruya usted una ciudad de verdad.» (El Comercio, de Gijón.)

«Hablemos hoy de la plaza y de la leche al precio del «enfacedor» de impuestos. En cuanto las lecheras entran en la plaza, ¡zas!, impuesto que te crió. Ello repercute en el precio de la leche para los niños. Los pobres han de tener la leche tan cargada... de impuestos, que mejor sería que se alimentasen con calderilla fundida.

¡Ay, niños, niños! ¡Cuántos Herodes superviven a aquel bendito!» (El Comercio, de Gijón, 3-12-56.)

La peor plaga es la de recaudadores de contribuciones. Se han presentado esta mañana en el pueblo y han causado considerables destrozos. Los más viejos del lugar no recuerdan una plaga como ésta.»

Este cuentecillo tiene mucho de verdad. Si así, por encima, se examinan los tributos a pagar a los «múltiples ministerios de contribuciones», suman para el propietario de un cortijo de mediana importancia por lo menos 12. A saber: contribución territorial, arbitrios municipales, otros arbitrios de la Diputación, plagas del campo, ganadería rural, canalones, balcones, macetas, columnas, etc.» (Ideal de Granada.)

«Cada provincia establece gravámenes en sus límites a la entrada de los artículos de vital necesidad. ¿Decimos cada provincia? No, es cada Municipio. Toda la geo-

grafía de España está llena de pequeñas fronteras donde de tributar la carne, los huevos, las aves... Pocos artículos escapan a los recargos, a los impuestos. Y se van así encareciendo. Las fronteras locales tienen que desaparecer. (Diario Montañés.)

«La gravedad del problema que plantea la presión fiscal es muy sensible en el campo. Los que visitamos los hogares de los labradores y escuchamos de sus labios sus preocupaciones notamos que sobre todo les inquietan los impuestos.

Para el arbitrio provincial no existen heladas ni sequías ni epizootias, y aunque parezca ilógico, aun la yegua que no acudió a la parada tendrá que dar también su cría. ¿Es esto justo y razonable? La solución no puede ser otra que la supresión de este arbitrio.» (Norte de Castilla, 4-3-56.)

RINCONES DE LA PATRIA



Casas del Baztán (Navarra)

«TENDRA DERECHO A MEDICINAS CUANDO SE CURE...»

De un pueblo de Cataluña, una mujer nos escribe:

«Tengo a mi marido enfermo y seis hijos. De las niñas, la mayor, que tiene quince años, gana 80 pesetas semanales. El otro que trabaja, un chico de 10 años, gana 40 pesetas. Esto es todo lo que tenemos para «vivir».

Mi marido era minero, pero está atacado de silicosis.

Como no le dieron ninguna pensión, se puso a trabajar en una fábrica. Pero su estado físico era cada día más lamentable y lo echaron a la calle.

Hace seis meses que está de baja, sin derecho a médico ni a medicinas. He reclamado y archireclamado, pero en todas partes me dicen lo mismo: que tendrá derecho a la asistencia médica y a medicinas cuando se ponga bien y vaya a trabajar.

¿Cómo quieren estos desalmados que se cure, y menos que trabaje, si no puedo ni siquiera alimentarle decentemente?»

Cinco pintores españoles en el Museo Galliera de Paris

Cada año, al abrirse la primavera, uno de los museos parisinos brinda sus salas a una pléyade de pintores que, con un bello denominador común, «Los pintores testigos de su tiempo», exponen sus obras bajo un particular signo anual. Hasta el mes de junio, la titulada «Rehabilitación del retrato» reúne este año en el Museo Galliera a un centenar de lienzos de las paletas más diversas de Paris.

Suscita nuestro comentario la presencia en la exposición de cinco pintores españoles, testimonio jehaciente, si necesario fuera, del lugar preponderante que nuestra pintura ocupa actualmente en Paris. Apresuremonos a añadir que los cinco nombres que firman los cuadros españoles del Museo Galliera no son, desde luego, los únicos que pudieran haberlos firmado, y que ni tan siquiera están todos ellos entre los mejores.

Grau Sala es uno de los nombres más conocidos de nuestra pintura en Paris, y su apreciada actividad de ilustrador le ha conferido una sólida reputación de público y de crítica. El lienzo que Grau Sala expone, guarda esa manera suya tan peculiar, esa atmósfera amable, que a veces se nos antoja excesivamente trivial, casi frívola podríamos decir, pero donde la exuberancia virtuosa del dibujo y la delicadeza de toques del colorido imponen calidad al cuadro. No creemos que las peculiares cualidades plásticas de Grau Sala sean de las que sirvan mejor al retrato; quizá por esto sea tanto más apreciable el logro del cuadro que aquí expone.

Un nombre menos conocido ha solicitado nuestra atención, el de Francese Cales, de quien hemos tenido rara ocasión de apreciar sus obras. El Paul Fort que Sales expone, sobre el fondo prestigioso de Notre-Dame, nos parece dejar definitivamente sentada la presencia de un nuevo nombre entre nuestros mejores artistas. Digamos que su pintura — una sobria y sólida pintura catalana — contrasta valientemente con ciertas maneras a las que nos ha venido costumbriendo la llamada escuela de Paris. No creemos que Sales haya encontrado aún su definitiva vía expresiva, pero tal y como es ya, ese nuevo pintor, poseedor de seguras dotes, se coloca en el grupo de los que tienen algo que decirnos. No valemos en afirmarlo. Su pintura no es de las que se pierden en la anécdota o en el ejercicio de estilo: es robusta, densa — una pintura, permitásenos la expresión — de pan y de vino...

Uno de los cuadros que más atraen el comentario en el Museo Galliera es el que firma Mentor Blasco. La consulta del doctor Layeni. Nos hallamos aquí ante una gran composición extremadamente lograda, de diversos personajes. Agrupadas en torno a las figuras del enfermo y

del doctor que da su consulta en el hospital, las de los médicos e internos. Del conjunto del cuadro, bañado en una luz violácea, delicadamente tamizada de suaves gradaciones, se exhala la profunda emoción humana de este momento clínico: la ciencia en lucha contra la muerte. Este «momento» constituye, a nuestro entender, el motivo principal del cuadro. Pero, además, el pintor ha sabido dar en el estudio de las fisonomías, de las fisonomías que concurren a dar su tono al lienzo, esta vida interna, esa luz propia del esfuerzo intelectual de cada uno de los asistentes a este curso de práctica médica.

Somos de los que creemos que el tema, el motivo que despierta y hace vibrar la sensibilidad del artista, es de importancia esencial en el logro de la creación. En este cuadro, Mentor Blasco, con los medios de su pintura, ha sabido transmitirnos su emoción ante un gran tema.

Completan estos cinco nombres españoles los de Javier Vilató y Orlando Pelayo.

El primero, con un retrato que se funde en un fondo gris de geométricos trazos, en los que se atisba la visión de una de las más lejanas lecciones de Picasso. Pelayo, con dos cabezas que parecen naufragar en una prodigalidad de colorística abstracción, nos parece seguir un camino de facilidad que no acertamos a seguir...

S. R.

PROSIGUE LA AGITACION EN LA UNIVERSIDAD DE MADRID

El viernes 20, las Agencias de Prensa comunicaban que, pese a las medidas represivas gubernamentales, la agitación antifranquista proseguía en la Universidad de Madrid. Nuevamente ese día había circulado en la capital octavillas reclamando la celebración de un Congreso Nacional de Estudiantes, convocado según normas democráticas.

Al mismo tiempo, las Agencias señalaban que la vista del proceso contra algunos de los estudiantes e intelectuales detenidos, y que debía haberse efectuado la semana pasada, ha sido aplazada, pues el Gobierno teme las reacciones estudiantiles. Dicese que la causa, montada sobre folletines policíacos, se verá tras los exámenes, cuando los estudiantes se dispersen.

Otras noticias de los corresponsales de Prensa informan desde Madrid que el lunes 23 de abril comenzó el proceso contra cuatro estudiantes, entre los que al parecer se halla el sobrino de García Lorca, acusados del reparto de manifiestos del movimiento democrático estudiantil.

EL AUGE DE LA AGITACION ANTIFRANQUISTA EN ESPAÑA

Se suceden los manifiestos y octavillas de la más diversa procedencia

Es evidente — y característico — el auge que está tomando la propaganda antifranquista escrita, como expresión y consecuencia de la cólera española, cada día más viva, y de la oposición, cada vez más extensa. Ya no son sólo las fuerzas más avanzadas las que lanzan manifiestos, periódicos clandestinos y octavillas. Desde hace algunos meses, fuerzas y sectores sociales y políticos muy diversos recurren a la publicación de llamamientos, cartas, notas y documentos de toda índole para hacer pública su oposición al régimen, su disconformidad con tal o cual medida oficial, y en algún caso para exhortar a los españoles a emprender estas u otras acciones contra la dictadura de Franco.

De diferentes procedencias, esta agitación tiene un primer rasgo común que la caracteriza: su antifranquismo. Y este rasgo, cada vez más perceptible, hace de estos clamores de protesta un factor de aproximación entre todas las fuerzas que, por una u otra razón, manifiestan su deseo de terminar con el régimen imperante.

La segunda característica de la agitación — extraordinariamente importante — es que algunos de los llamamientos, de las octavillas, publicadas, no son sólo expresión del deseo, de las ideas de un partido o fuerza política, sino la aspiración común de obreros, demócratas o patriotas de distintos campos políticos y sociales concertados, es decir que, en estos casos concretos, se ha establecido el entendimiento de antifranquistas de tendencia distinta para combatir por una determinada reivindicación.

Un tercer rasgo — expresión de un paso adelante en la lucha antifranquista — es que muchos de los llamamientos, sobre todo los publicados en las fábricas, van firmados por «Un grupo de obreros», lo que es tanto como decir que la agitación va respaldada con una organización más o menos vasta de los trabajadores en las empresas, que no son llamamientos individuales, sino directrices dadas por trabajadores que se conciertan para dotar de una organización a sus compañeros en las grandes fábricas.

En los documentos que publicamos extractados en esta página — que corresponden al período inmediatamente anterior a las últimas huelgas — estos rasgos aparecen con toda evidencia. Son también una promesa de que los pasos dados en la coordinación de esfuerzos no se detendrán.

«PODEMOS IR TODOS JUNTOS»

En Madrid se está difundiendo profusamente un Boletín de Información Antifranquista titulado *La Verdad*, que recoge aspiraciones de la población en materia de salarios, contra las alzas de precios y las cargas fiscales, reflejando tanto las reivindicaciones obreras como el descontento de los funcionarios, comerciantes e industriales modestos.

De su número 1 son los siguientes párrafos:

«El comentario es unánime entre obreros y empleados ante la «subida» de salarios: «Esto es una burla», «No tienen vergüenza», «Esto no lo podemos consentir», «Hay que hacer algo».

Se han desvanecido las ilusiones que muchos se habían hecho al leer las promesas de Girón y demás jefaracas. Algunos obreros y empleados que fueron falangistas y creyeron en Franco y Falange reaccionan violentamente contra ellos al sentirse engañados una vez más. Los obreros católicos ven cada día con mayor claridad que la política de Franco nada tiene de común con la doctrina social católica. Una gran parte de los vocales de las Secciones Sociales y de los funcionarios sindicales, a los que se había prometido una subida mucho mayor, se consideran también engañados y reaccionan con indignación.

¡Queremos vivir! Tenemos razón y disponemos de la fuerza suficiente para imponerla. Unámonos estrechamente, piense cada cual como piense, en defensa de nuestros intereses.

Un grupo de obreros denuncian los abusos de una empresa

Firmada, por «Un grupo de obreros» de una empresa, en Luchana (Vizcaya), se ha distribuido una octavilla en la que se dice:

«La gran mayoría de los obreros se niega a trabajar el cuarto como protesta contra los malos tratos a un aprendiz y para apoyar la reclamación de una prima de producción anual que tradicionalmente venía concediendo la empresa, si bien mermada cada año.

Por haber exigido la prima y por protestar (contra los malos tratos) han sido despedidos nueve obreros, entre ellos el enlace sindical, tachados de «rojos».

Per la gran mayoría de los obreros continúa negándose a trabajar el cuarto y exige la readmisión de los despedidos.

Denunciamos estos hechos escandalosos y llamamos a todos los obreros de la empresa en general a redoblar la unidad y la lucha hasta conseguir la readmisión de los despedidos. Unidos lograremos arrancar la

En todos los lugares de trabajo se pueden recoger pliegos de firmas de todos los obreros y empleados al pie de sus peticiones. Hay que exigir la celebración de asambleas de enlaces, las reuniones de obreros convocadas por los enlaces en las empresas para plantear las reivindicaciones. Se puede realizar como protesta el trabajo lento, negarse a velar, etc. Hay que utilizar todas las formas de lucha, sin olvidar nuestra arma más potente: ¡la huelga!

Hay grandes fábricas donde trabajan miles de obreros. Hay barrios donde existen decenas de fábricas talleres, etc. A la salida del trabajo, un día determinado, en vez de dispersarnos rápidamente, podemos ir todos juntos, durante un trayecto determinado, manifestándonos así por nuestras reivindicaciones: ¡Por un salario mínimo vital con escala móvil de 75 pesetas diarias, o el equivalente al mes para los empleados! ¡Por un salario igual a trabajo igual para mujeres y jóvenes! ¡Por un seguro de paro! ¡Contra los impuestos y cargas abrumadoras! ¡Contra las ganancias fabulosas de los monopolios y los gastos improductivos!

Todo el mundo protesta y estima que es necesario hacer algo para terminar con el caos existente. Nosotros, coincidentes con esas protestas, recogemos de la iniciativa popular una idea muy extendida y que nos parece realizable. Esta iniciativa es: **Un día determinado no viajar en los tranvías, autobuses ni Metro.**

prima de producción a que tenemos derecho.»

En una fábrica de Barcelona

En las puertas y talleres de una importante fábrica de Barcelona, de las que han ido a la huelga, se distribuyó hace semanas una octavilla que dice:

«¡Obreros! El «aumento» de salario que hemos conseguido ha sido consecuencia de los movimientos de protesta de los trabajadores.

Más tal aumento es insuficiente y ridículo. Debemos proseguir la lucha para exigir el total cumplimiento de las conclusiones del III Congreso de Trabajadores.

¡Repulsa colectiva a partir del mes de abril! ¡Por un salario mínimo vital con escala móvil! (Cópialo y divúlgalo.)»

En una importante fábrica de Sestao

Suscrita por «Un grupo de obreros», en Sestao (Vizcaya), se ha difundido una octavilla en la que se dice con relación a una importante fábrica:

«Para obligar a la empresa a que nos abone las cuatro pagas extraordinarias que nos debe, llamamos a todos los trabajadores a organizar paros parciales por secciones o en toda la fábrica, de una, dos horas, medio día o más, si es necesario, hasta ver satisfechas nuestras demandas.

Debemos constituir inmediatamente una comisión en toda la fábrica y comisiones en las diferentes secciones, con los enlaces sindicales en cabeza, si ellos están de acuerdo, para que sean portavoces de estas reclamaciones ante la empresa. Estas comisiones, elegidas por los obreros, deben estar apoyadas en las negociaciones por todos los trabajadores de la empresa a través de estos paros parciales. Así lograremos arrancar lo que ahora nos regatean.»

El Partido Comunista llama a los trabajadores a celebrar la Fiesta del Trabajo bajo el signo de la reconciliación nacional

En un llamamiento publicado por el Partido Comunista de España con motivo del 1 de mayo, después de analizar lo que el franquismo ha hecho durante veinte años con su política antinacional, se dice:

«Pero estos veinte años no han pasado en balde. La experiencia ha sido hecha. Bajo la dictadura del general Franco se han agravado considerablemente los problemas económicos, culturales y sociales que dos décadas atrás reclamaban ya urgente solución. La confianza que en Franco depositaron diversas fuerzas sociales ha desaparecido, el Movimiento se ha disgregado, y nuevas agrupaciones políticas aparecen en escena luchando por su derecho a la existencia legal.»

Después de recordar las recientes luchas antifranquistas y señalar que «a la cabeza de este profundo movimiento de resurgimiento nacional se encuentra la clase obrera, cuyos intereses como clase se funden con los más altos intereses de la nación», añade:

«En realidad, el único peligro de guerra civil proviene de la resistencia del general Franco y de su camarilla a dejar paso a las fuerzas capaces de resolver los problemas nacionales. Todas las fuerzas de oposición, desde los demócratas cristianos hasta los comunistas, desean realizar los cambios políticos necesarios por medios pacíficos. El Partido Comunista de España ha reiterado públicamente, de manera constante, su disposición a llegar a un compromiso con todas las fuerzas nacionales que coincidan en la necesidad de devolver al país las libertades democráticas mínimas. En su programa, el Partido Comunista se compromete ante todo el pueblo a acatar la voluntad nacional libremente expresada y a respetar en su actividad la legalidad constitucional.

En este Primero de Mayo de 1956 el Partido Comunista llama a los trabajadores a celebrar la Fiesta del Trabajo bajo el signo de la reconciliación nacional, con el fin de facilitar la liquidación de los últimos rescoldos del espíritu de guerra civil, de odios y de rencores que aquella engendró...

... El interés de los industriales y comerciantes está en facilitar a los trabajadores la celebración del Primero de Mayo, viendo sus iniciativas no como algo dirigido contra ellos, sino como una demostración pacífica que tiende a facilitar el cambio de la situación actual en beneficio de todos.

El Partido Comunista llama a los trabajadores y trabajadoras a celebrar el Primero de Mayo como una fiesta de fraternidad entre los obreros, sin distinción de ideas: católicos y comunistas, socialistas y cenetistas, nacionalistas y republicanos, obreros de otras tendencias.»

Y más adelante se añade: «En este Primero de Mayo de 1956, entre las reivindicaciones que tienen planteadas los obreros, campesinos y otras clases sociales, y que exigen urgentemente solución, el

Una octavilla de fuerzas conservadoras madrilenas

Conservadores madrileños han difundido en Madrid una octavilla de la que son estos párrafos: «Estimado señor: Si usted no está conforme con el actual sistema político-económico de España podrá manifestarlo de un modo pacífico saliendo a pasear, simplemente, el día 15 de abril, de doce a una de la tarde, por la Puerta del Sol y calles adyacentes.

Con resolución y sinceridad deberá propagar esta nota o romperla, según esté o no conforme con el contenido de la misma. En ambos casos prestará un servicio a su Patria.»

con delegados elegidos libremente en todos los centros docentes.

Amnistía para todos los presos y emigrados políticos.

Libertad de asociación, de reunión, de Prensa y de palabra.»

«HAGAMOS DE ESTE PRIMERO DE MAYO UNA JORNADA DE UNIDAD»

Con motivo del 1 de mayo circula por el País Vasco un llamamiento firmado por el Partido Comunista de Euzkadí, del que son los siguientes párrafos:

«Privados de libertad, en España, este año celebrarán el Primero de Mayo los trabajadores católicos, nacionalistas y sin partido junto a sus hermanos socialistas, anarquistas y comunistas.

Nosotros, comunistas, ofrecemos nuestra mano fraterna a los obreros católicos y a todos los trabajadores sin distinción de credos políticos o religiones, para hacer de este 1 de mayo de 1956 una jornada de unidad.»

En un manifiesto anterior que lleva la misma firma se denunciaba la insuficiencia del aumento de salarios decretado por el Gobierno, se le consideraba sin embargo, «como resultado de las luchas de la clase obrera», y se señalaba a los trabajadores que es preciso «crear en el transcurso de las luchas comisiones integradas por aquellos trabajadores con más autoridad, dispuestos a defender las reivindicaciones obreras y apoyar y apoyarnos en los enlaces sindicales, jurados de empresa y miembros de las juntas sociales dispuestos a defender estas reivindicaciones.

Trabajadores: Que las protestas contra el insuficiente aumento de salarios preparen una jornada de unidad para el próximo 1 de mayo.

¡Unidad de todos los trabajadores en la lucha contra la carestía de la vida y por un salario mínimo vital móvil en ocho horas de trabajo!»

LLAMAMIENTO DE OBREROS COMUNISTAS Y ANARQUISTAS DE VIZCAYA

Encabezando su llamamiento con esta frase: «Organicemos un paro de 24 horas el día 1 de mayo», un grupo de obreros comunistas y anarquistas de Vizcaya ha hecho público un documento invitando a crear comisiones amplias para organizar un paro el 1 de mayo.

Una nueva octavilla estudiantil en Madrid

En los primeros días de abril, los estudiantes madrileños distribuyeron una nueva octavilla:

«¡Demostremos, durante la presencia de la UNESCO en Madrid — se dice en ella —, que España es digna, a pesar del Gobierno actual, de los altos ideales de la Paz y de los Derechos del Hombre!»

¡Demostremos nuestra solidaridad con todos nuestros compañeros detenidos, con el rector destituido por su defensa de nuestras aspiraciones!

¡Por una Universidad que sea símbolo de una España libre y justa!

¡Por un Congreso Nacional de Estudiantes que garantice nuestra ulterior libertad de asociación y de pensamiento!

¡Todos a la huelga universitaria los días 12 y 13 de abril!

LOS ESTUDIANTES DE VALLADOLID RESPONDEN A ARRESE

En Valladolid está circulando profusamente una hoja clandestina en la que se contesta el discurso que en aquella ciudad pronunció Arrese. Sus autores, los estudiantes, dicen entre otras cosas:

«Es la Universidad la que nos hermanó en haz de fraternidad cordialísima a muchos de los hijos de las víctimas que cayeron ayer en una acera y en la otra, y esta hermandad, lograda por la mutua comprensión y la miseria y el dolor comunes está de tal modo anudada que creemos el más sagrado deber nuestro mantenerla inquebrantable.

Mayores o menores de edad, tenemos clara conciencia del imperativo del deber que nos incumbe a los que avanzamos en la vida hacia los mandos de poder, y éste no es otro sino el de aunar en apretado haz de fraternidad por la vía de la libertad, en la máxima igualdad de derechos, a los españoles todos que el odio cainita separó.

No nos queda otra ruta. La que ustedes nos señalaron... ha costado demasiadas lágrimas, demasiada sangre, demasiadas orfanidades, devastaciones, pobreza, desengaños, desilusiones y, sobre todo, demasiado odio para que pueda seducir como programa a un alma bien nacida.

Esa mano tendida no la aceptamos, Sr. Arrese, porque el aceptarla supone, como usted dice, tener que emplear con los otros españoles los puños cerrados y las pistolas: dialéctica ésta que no produjo ningún fruto de paz. Después de ese ayer de ustedes han pasado ya casi veinte años.

En ellos han monopolizado ustedes todos los poderes, todos los mandos, todas las palancas... y, según confesión del Sr. Cuesta, de la señorita Primo de Rivera y de usted mismo, no han podido ganar la calle. Hoy, las deserciones en las filas falangistas han quedado demasiado patentes para que puedan ocultarse. El pretender ganarnos a nosotros, Sr. Arrese, equivale a intentar un milagro desconocido en los anales de la Historia.»

Un viaje de Paz...

Y otro de guerra fría

La opinión pública internacional concentra estos días su atención en la visita a Inglaterra de la delegación gubernamental soviética, encabezada por Bulganin y Jrustchev.

La trascendencia política de este viaje no se limita a las relaciones entre Inglaterra y la U.R.S.S. Interesa a todos los hombres que, en cualquier país, y cualesquiera que sean sus ideas políticas, anhelan que continúe disminuyendo la tensión internacional.

La visita de Bulganin y Jrustchev a Londres persigue fines medularmente pacíficos. Los comentaristas indican, entre los principales temas de las conversaciones anglosoviéticas, el desarme, la solución pacífica de diferentes problemas internacionales, como el del Cercano Oriente, la seguridad europea...; el fomento del comercio y de las relaciones culturales y otras, entre la U.R.S.S. e Inglaterra, etc.

La experiencia ha demostrado el gran valor que tiene, para la solución pacífica de los problemas que hoy se plantean en la arena mundial, el contacto personal entre los dirigentes de los diferentes Estados. «El Gobierno soviético — ha declarado Bulganin al llegar a Londres — desea el establecimiento de relaciones de amistad con Inglaterra, así como con EE. UU., Francia y otros países... En nuestros países existen sistemas sociales y políticos diferentes, pero cuando se comprende que debemos vivir en el mismo planeta, las diferencias en la estructura de los Estados no debe constituir un obstáculo para vivir en términos de buena vecindad, cooperar activamente y mejorar nuestras relaciones.»

La acogida del pueblo británico a los dirigentes soviéticos ha sido muy cordial. Incluso un periódico tan conservador como el Daily Express escribe: «Sería inadmisiblemente no responder a las propuestas pacíficas de Moscú... El deber del Gobierno británico es claro: mostrarse dispuesto a llegar a un acuerdo con la U.R.S.S.»

La visita de Bulganin y Jrustchev reviste tanta mayor importancia por cuanto no se trata de un hecho aislado, sino que se inscribe en un conjunto de acontecimientos políticos que acusan los avances de la causa de la paz en el período actual.

Recientemente ha visitado la U.R.S.S. el jefe del Gobierno de Suecia. Y anteriormente lo hizo el de Dinamarca. En las esferas oficiales de los países escandinavos se manifiestan tendencias cada vez más fuertes, contrarias a la política agresiva, favorables a la neutralidad y a la intensificación de las relaciones amistosas entre el Este y el Oeste.

Sacando la consecuencia lógica de los progresos logrados últimamente en el sentido de una disminución de la tensión internacional, el Gobierno y el Parlamento de Islandia (país miembro del Pacto Atlántico) han exigido la evacuación de las tropas de EE. UU., que ocupan una base aérea en dicho país. Tal ejemplo puede ser contagioso.

El viaje de Bulganin y Jrustchev a Londres precede la visita que pronto efectuarán a Moscú el jefe del Gobierno y el ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Guy Mollet y Christian Pineau. La actitud adoptada ante algunos problemas internacionales de primera magnitud por el Gobierno francés — prioridad al desarme, mayores contactos con la U.R.S.S., etc. — cuenta con la simpatía de amplísimos sectores de opinión que preconizan una política de paz y de «détentes».

Cuanto contribuya a alejar los peligros de guerra corresponde a los intereses de España. Por eso, incontables españoles han acogido con satisfacción la visita a Inglaterra de los dirigentes soviéticos.

Muy otra es la reacción de los españoles ante el viaje de Artajo a EE. UU. Porque su carácter y sus objetivos son diametralmente opuestos a los de los viajes a los que nos hemos referido en el anterior comentario.

La visita de Artajo a Washington ha sido un típico acto de la «guerra fría». La Prensa subraya que sus conversaciones han girado en torno al «desarrollo de las relaciones militares», a la «más amplia aplicación de los acuerdos de 1953» (lo cual entraña, según noticias de fuente americana, la creación de nuevas bases extranjeras en España, la intensificación de los preparativos bélicos, mayores envíos de armamentos...); en torno también a la creación de un nuevo bloque agresivo en el Mediterráneo; a la mayor penetración de capitales extranjeros en España, etc.

Cuando un país tan pequeño como Islandia plantea que en la actual situación de acentuada «détente» carece de justificación la existencia de una base aérea extranjera en su territorio, Franco envía a un ministro a Washington a concertar la ampliación de las bases extranjeras instaladas en España. Es evidente el abandono de los más elementales intereses nacionales.

Se ha desempolvado, con motivo de las conversaciones de Artajo en Washington, el proyecto de un «Pacto mediterráneo», del que España entraría a formar parte. También se ha hablado de la posible entrada de España en el Pacto Atlántico... Toda medida de ese género no haría sino aumentar las amenazas de destrucción que pesan sobre nuestro país como consecuencia de su utilización como base estratégica. Sería además una merma — ¡una más! — de los residuos que puedan quedar, si alguno queda, de la soberanía y de la personalidad internacional de España.

Entre los designios de Artajo figuraba asimismo el de solicitar más «ayuda económica». Pero los españoles saben de sobra que ese género de «ayuda» se traduce, en la práctica, en un aumento de los gastos militares que tiene que sufragar España; en más impuestos y más inflación; en más carestía y más miseria...

Muy otra es la «ayuda» de que está necesitada — y apremiantemente — la vida económica española. Lo que hace falta es una reducción vertical de los gastos militares, lo cual permitiría financiar medidas tan decisivas como un aumento substancial de los salarios y los sueldos, una reducción de los impuestos que abruma a las masas; la construcción de viviendas y obras de riegos, etc. Se amenguarían también las dolencias de España en el plano económico si, en vez de llegar a los puertos españoles barcos cargados de cañones y tanques, se abriese ancho cauce a un intercambio comercial con todos los países, y en particular con los países socialistas, como es aspiración de innumerables industriales y agricultores. «No olvidemos — escribía recientemente La Vanguardia, presionada por ese ambiente de opinión — que Rusia ofrece mercados muy interesantes y posibilidades comerciales no despreciables.»

Pero no es un viaje como el realizado por Artajo el que puede contribuir a la solución de los graves problemas planteados en nuestro país. Todo lo contrario.

En la actual situación del mundo, en que cada vez prevalecen más las corrientes pacíficas, ese viaje ha sido totalmente anacrónico. Un viaje a contrapelo de las tendencias que se manifiestan — cada día en esferas más extensas e influyentes de la sociedad española — en pro de la paz y de las relaciones con el Este.



El mariscal Bulganin y N. Jrustchev, recibidos en la residencia del primer ministro británico por sir Anthony Eden y el secretario de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña.

La construcción de viviendas en la U.R.S.S. y en España

Millones de familias soviéticas se instalarán en nuevas viviendas en el curso de los cinco próximos años.

El ritmo de construcción de viviendas es extraordinario, sin comparación con ningún otro país. Es preciso alojar a la población que sin cesar afluye a las grandes ciudades y pueblos, absorber el crecimiento de los habitantes de ciudades y pueblos, absorber el crecimiento de año en año más eleva-

do, de la población de la U.R.S.S.

Durante el V Plan quinquenal la construcción de viviendas a cargo del Estado abarcó una superficie de 105 millones de metros cuadrados. Solamente en Moscú se construyeron barriadas enteras con casas en una superficie de casi cuatro millones y medio de metros cuadrados.

Las viviendas construidas a cargo del Estado, unidas a las que edificaron particularmente con sus

ahorros y el estímulo del Gobierno los trabajadores en las aldeas y en las afueras de las ciudades, suman un total de 135 millones de metros cuadrados. Ello representa más que la totalidad de las construcciones de París y tres veces y media las de Madrid.

Estas cifras, si las tradujéramos a pisos de dos habitaciones, significarían un total de tres millones de pisos.

Este volumen considerable de la edificación de viviendas será sensiblemente aumentado en el transcurso del VI Plan quinquenal actualmente en vigor. De aquí a 1960 se prevé la construcción por cuenta del Estado de 205 millones de metros cuadrados de viviendas, lo que significa el doble que en el quinquenio precedente. Aparte de ello, se estimulará a base de créditos, facilidades para la obtención de materiales de construcción, elementos prefabricados, etc., la construcción de viviendas particulares familiares por parte de los trabajadores. Con ello, los planes de construcción de viviendas serán sobrepasados.

Ante esto, ¿cómo no recordar que en España, según las estadísticas oficiales, la construcción de viviendas ocupa el último lugar de los países de Europa después de la guerra? En el año 1954 se construyó un total de 947.487 metros cuadrados de superficie habitable. En esta cifra, ya de por sí ínfima, hay que tener en cuenta que una buena parte de las viviendas que se construyen no lo son para aliviar el agobiante problema de millones de personas que no tienen donde cobijarse o lo hacen en condiciones indignas de seres humanos, sino para venderlas por pisos, muchos de los cuales están deshabitados por falta de inquilinos a causa de los precios astronómicos.

Según datos proporcionados por algunos constructores, en Madrid hay aproximadamente un millar de pisos hace tiempo terminados y sin comprador, por cuanto el precio de venta es nada menos que de 3.500 pesetas el metro cuadrado. Por algunos pisos se llega a pedir hasta siete millones de pesetas.

EN NOMBRE DE ESPAÑA

Un recio orgullo español nos levanta cuando, a cada una de estas etapas que nuestro pueblo franquea en el combate por su libertad vemos alentar hacia él, con fervor nunca desmentido, el cálido flujo de la solidaridad universal de pueblos y de hombres.

Apenas amainados los ecos resonantes de las acciones universitarias de Madrid, a los primeros zarpazos represivos, un estremecimiento de encendida protesta agitó relevantes personalidades. Ahora, ante las grandes huelgas de los trabajadores navarros, guipuzcoanos y catalanes, la solidaridad internacional se manifiesta de nuevo, potente y fraterna, amplia y sin distinciones. Cúmprenos subrayar la diversidad de estamentos sociales y de horizontes ideológicos o espirituales que conculgan en este fervor que desde los cuatro puntos cardinales va al pueblo español: movimientos políticos o sindicales del signo más dispar; agrupaciones e individualidades representativas, adscritas a las más diversas corrientes del pensamiento. Y cabe decir que tal diversidad constituye un reflejo de la propia diversidad antifranquista española, de esta misma diversidad de fuerzas en movimiento que hace coincidir en la aversión al franquismo, y a veces en la acción, a marxistas y católicos, a liberales y conservadores, a republicanos y monárquicos.

En nombre de España, y ciertos de interpretar en esto los sentimientos de su pueblo todo, vaya aquí — en estas columnas de nuestro periódico, presididas por el nombre de ESPAÑA — la expresión de nuestro reconocido agradecimiento hacia todos los que prestan su cálida solidaridad a nuestro pueblo aherrado y en pugna por conquistar su libertad.

LAS COLGADURAS HAN BRILLADO POR SU AUSENCIA

MADRID. — Pese a todo lo que han escrito los periódicos, el pueblo madrileño se ha negado colectivamente a engalanar los balcones con colgaduras y banderas para recibir al sultán de Marruecos. Su negativa no debe interpretarse como una afronta al sultán sino como una ocasión más que se le ofrecía para hacer patente su decisión de no hacerse copartícipe de las mascaradas franquistas, como una prueba de su rebeldía a obedecer las consignas oficiales.

Paseando por las calles, la gente miraba a los balcones desnudos y decía con evidente sorna:

—¿Es verdad que ha dicho el alcalde que se engalanaran los balcones? En este barrio no han debido enterarse.

Y así en todos los lugares.

En una tertulia en la que se comentaba animadamente esta desobediencia colectiva, un taxista, apoyado por todos los presentes, decía:

—Pondremos colgaduras cuando haya pan y el resto para todos. Pero como eso no nos lo dará el franquismo, guardamos las banderas para el día que venga lo que tiene que venir.

Otros muchos opinaban: —No queremos que las banderas que debieran saludar la independencia del pueblo marroquí se las apropie el franquismo para disimular lo falaz y pernicioso que ha sido su política en ese problema, como en todos.

Por eso las colgaduras y banderas no han existido más que en los edificios oficiales, trolebuses y los artículos «orientados» por el ministro de Desinformación. (Corresponsal.)

La solidaridad con los huelguistas españoles

Entre las múltiples pruebas de solidaridad que han suscitado en el mundo entero las huelgas de más de 100.000 obreros españoles, citaremos el siguiente mensaje de la F.S.M.:

«Interpretando los vivos sentimientos de solidaridad y de simpatía de los trabajadores de todos los países, de todas las opiniones y filiaciones sindicales, la Federación Sindical Mundial saluda calorosamente y apoya la acción unida y energética de los trabajadores españoles por un aumento de salarios y por condiciones decentes de vida, por el reconocimiento de los derechos sindicales y las libertades democráticas. Todo el movimiento sindical sigue con inmenso interés la lucha de los trabajadores y del pueblo español por la democracia y les desea tengan éxitos.»

UN TELEGRAMA DE LA CONFEDERACION INTERNACIONAL DE SINDICATOS CRISTIANOS

La Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos ha dirigido un telegrama a Solidaridad de Trabajadores Vascos, adhiriéndose a los huelguistas y ofreciéndose a actuar en favor de ellos con el máximo vigor.

UNA NOTA DE LA CONFEDERACION INTERNACIONAL DE SINDICATOS LIBRES

Desde Bruselas, la Confederación Internacional de Sindicatos Libres difundió una nota deseando el éxito más completo a los huelguistas españoles y declarando que ese movimiento sindical sigue con la más calurosa simpatía el curso de las huelgas de España.

Los industriales catalanes del textil frente a la política económica del régimen

Hemos prometido en el artículo anterior que íbamos a informar a nuestros lectores de lo que «piensan y lo que hacen» los industriales textiles catalanes. Nos guardamos muy bien de prometerles que recogeríamos lo que «dicen». Lo que dicen — del Gobierno y de Franco — son palabras tan gruesas, que no podrían figurar en las páginas de un periódico.

Y es que la paciencia de los industriales está llegando a su límite. Para comprenderlo — además del cuadro de la situación de la industria textil, que ya hemos reflejado — es preciso recordar algunos antecedentes.

Hasta 1936, los industriales compraban libremente en puerto de Barcelona el algodón del tipo y del país de origen que desearan. Hoy, el algodón de producción nacional está «concedido en exclusiva» a la red de Algodoneras de la familia Franco, y la importación, monopolizada por el Estado, que impone el precio de 54 pesetas por kilogramo. Es decir, 18,43 veces más caro que en los años de la República.

Este precio se fijó en el momento de la guerra de Corea, cuando la cotización internacional del algodón batía todos los records. Pero ya en 1952 los precios mundiales descendieron considerablemente. Los industriales textiles comenzaron a exigir una reducción equivalente.

Para responder a esta actitud, Arburúa hizo expresamente unas declaraciones al semanario catalán *Destino*, el 8 de noviembre de 1952. Entonces dijo textualmente:

«Se ha afirmado que el precio de 54 pesetas podría ser reducido por el ministerio. Esto es cierto y es, efectivamente, lo que paulatina y prudentemente vamos a hacer. Pero no hemos querido rebajar el precio al mínimo desde el primer momento para evitar alteraciones económicas violentas en este sector.

Hemos preferido que los tejidos no sufriesen bruscamente la competencia de otros hechos con materia prima a coste mínimo, para facilitar a la industria su adaptación a las nuevas circunstancias, que no han de ser otras sino el abastecimiento de algodón al precio más bajo posible.»

Desde esa fecha, los empresarios catalanes han expresado públicamente su descontento en cuantas ocasiones les ha sido posible. En la agitada Asamblea Nacional Textil celebrada en junio de 1954 consiguieron introducir entre sus conclusiones la petición de libertad de las importaciones y del precio del algodón.

Pero Arburúa sigue repitiendo imperturbable, como hace cuatro años, que no reduce los precios «a petición de los propios industriales». ¿Comprenden ustedes ahora lo de las palabras gruesas que nos vemos imposibilitados de transcribir?

Entretanto, ha llegado el momento en que la situación para los fabricantes textiles catalanes se ha hecho insostenible. A la crisis del mercado interior se une la crisis de las exportaciones. En un comunicado del Servicio Exterior de la Industria Textil Algodonera, publicado en el órgano oficial del ministerio de Comercio, número de marzo de 1956, se dice:

«Los resultados de la exportación de manufacturas algodonerías en 1955 no fueron ciertamente muy halagüeños. La cifra de 8 millones de dólares significó un importante retroceso, puesto que representa un descenso del 26 % respecto a 1954 y de un 37 % respecto a 1953.»

Y de más de un 50% respecto a 1952, añadimos nosotros, que recordamos la cifra de 16,2 millones de dólares exportada en ese año.

La competencia en los mercados internacionales se exacerba cada vez más. Los industriales catalanes saben de sobra que cada centavo de baja en el precio internacional del algodón es inmediatamente utilizado por sus competidores para afinar sus precios. En los últimos meses, los Estados Unidos han decidido liquidar cinco millones de balas de algodón a precios de «dumping». En *La Vanguardia* se recoge el 31 de enero que «Italia ha comprado unas partidas de algodón U.S.A. a 27 centavos por libra, franco en puerto de Venecia». (Con esta cotización, el algodón debería resultar en puerto de Barcelona, como máximo, a 22,60 pesetas por kilogramo), y el 14 de febrero dicho periódico añade que Francia ha hecho lo mismo a 25,75 pesetas, «convertidos los fran-

cos en pesetas a la cotización de Bolsa libre».

Tampoco ignoran los industriales que todo el algodón que llega a España desde septiembre pasado pertenece precisamente a estos stocks de excedentes norteamericanos, y por consiguiente que el tributo negro que sobre sus espaldas descarga el Gobierno franquista oscila entre las 31 y las 32 pesetas por kilogramo, esto es, un sobreprecio del 135%.

Ello ha sido la gota de agua que ha hecho desbordar el vaso de la indignación. Y los industriales algodoneros han decidido pasar a la acción.

A una acción independiente, fuera y enfrente de los cauces oficiales del Sindicato Textil y del Centro Algodonero Nacional. Y como el Fuero de los Españoles no permite — a diferencia de lo que ocurría en los «nefastos tiempos de la República» — la creación de organizaciones independientes que permitan a cada uno defender lo que estiman sus derechos, los industriales catalanes buscan y encuentran una fórmula original: la constitución ante notario, con todos los requisitos que ordenan los preceptos legales, de una Sociedad Anónima. Su objetivo no es lanzar ninguna nueva producción ni realizar ninguna actividad comercial, sino «agitar la cuestión del precio del algodón y desarrollar una campaña contra la política del Gobierno».

ASI HA NACIDO LA COMPANIA IBERICA DE FIBRAS TEXTILES

He aquí los términos en que la revista *El Economista* da cuenta del hecho:

«Les parece a los algodoneros catalanes que el trato directo de ellos con las casas vendedoras «del país que sea», incluso con los cultivadores españoles, daría un resultado superior al actual.

En cuanto, a los precios, sabido es el fuerte recargo que el Servicio oficial aplica al algodón y la manera como se reparte el de la Península por medio del agricultor, del concesionario y de la delegación del ramo. Creen en este aspecto también que va llegando el momento en que la libertad de movimiento se impone, incluso para una mayor elasticidad en los precios.

Se lanzó en el pasado otoño la idea de constituir un organismo que se preocupe de «agitar la cuestión», y que para hacerlo en serio tenía que plantear el problema de una manera real y no confiar la cuestión

únicamente a organismos de propaganda.

Las firmas que han llevado a cabo la creación son veinte, como podrían haber sido doscientas.»

Y, a continuación, da las veinte firmas de los más conocidos industriales textiles algodoneros, con excepción de los Muñoz Ramonet, los Bernades Alavedra y los Bertrand Mata, colaboradores y partícipes de la red de concesionarios y de los negocios gubernamentales.

El presidente de la «nueva empresa» es José Valls y Taberner, consejero del Banco Español de Crédito, y, como por casualidad, presidente de la Asociación de Propietarios del Liceo de Barcelona, que, el otoño pasado, denunció y rompió con el Patronato Wagner y por ende con sus presidentes de honor, Francisco Franco y Acedo Colunga.

El paso dado por los industriales catalanes — y hay que decir que entre las veinte firmas figuran algunas integrantes de la gran burguesía — tiene una enorme trascendencia.

Demuestra que ante ellos también se plantea el problema de la lucha abierta contra una política económica que conduce a la ruina de todos los sectores no ligados a la producción de guerra, a la oligarquía financiera o al capitalismo monopolista de Estado.

Y demuestra que para ellos también ha llegado la hora de reivindicar libertades democráticas.

La causa que obliga al trabajador a vestirse de harapos y al fabricante a vender por debajo de su precio de costo, y finalmente a la quiebra, es una y la misma.

¿Por qué no marchar unidos para eliminarla?

«No estamos en el 39, sino en el 56», gritan 200 personas en el mercado de Legazpi

MADRID. (Corresponsal. — Hace algunos días ocurrió un suceso que se basta a sí solo para explicar la evolución de los tiempos, y sobre todo el temor de las autoridades a las protestas colectivas en la calle. Es claro que si este hecho hubiese sucedido hace pocos años, su conclusión hubiera sido totalmente diferente. Pero... cada uno hace lo que puede. El franquismo puede cada día menos, y el pueblo gana constantemente nuevas posiciones.

Vayamos al suceso. Un buen día, uno de los guardias que hacen la ronda en torno al mercado de Legazpi, no se sabe por qué motivo — ni siquiera si lo había — impidió a los mozos del mercado que entraran a las lonjas a la hora acostumbrada.

Como es natural, los mozos protestaron, y los frutereros que les esperaban les apoyaron en su protesta. El guardia — que era un verdadero energúmeno — sacó la porra y golpeó brutalmente a todos los que estaban a su alcance.

¡Mal le vino! Uno de los mozos le asestó tales bofetadas, que lo tiró al suelo. El guardia, así que pudo levantarse, pretendió llevarse detenido a su «contrincante», pero las 200 personas que se habían arremolinado para contemplar la lección que le estaban dando al guardia se opusieron y empezaron a gritar:

— ¡Que nos lleven a todos! ¡Ya no estamos en el 39, sino en el 56! ¡Estamos hartos de tanta canallada y no aguantamos más!

La protesta amenazaba con desbordar a los guardias que habían acudido, ante lo cual un teniente intervino en tono conciliador:

— ¿Qué pasa, qué pasa? — preguntaba a unos y a otros —. No se pongan ustedes así.

Y dirigiéndose a los mozos, cogiendo a algunos amistosamente por los hombros, repetía:

— Venga, pasen ustedes a sus ocupaciones; aquí no ha pasado nada.

Así se terminó aquel suceso, que amenazó con pasar a mayores. Es evidente que si esto hubiera ocurrido, no en el 39 sino mucho más tarde, los doscientos que protestaban hubieran ido a parar a la cárcel, y el que dió la lección al guardia habría sido acusado de «atentado contra la seguridad del Estado».

Pero hoy es imposible encerrar a todos los españoles que protestan. ¡Porque son muchos, cada día más!

Violentas sacudidas sísmicas en Granada

28 muertos, un centenar de heridos y más de 4.000 personas sin hogar

En la noche del jueves 19, Granada y algunos pueblos cercanos a esta ciudad fueron azotados por varias sacudidas sísmicas de considerable intensidad. La primera — la más violenta — fué registra-

da a las 7,30 de la tarde; la segunda, a las nueve de la noche, y la tercera, a las once.

Los pueblos de Atarfe y Albolote son los que más han sufrido. Tanto en uno como en otro, las casas destruidas o semidestruídas se cuentan por decenas. En Granada, un cine ha experimentado igualmente daños, y el arco de Puerta Elvira aparece cuarteado.

Los temblores del jueves causaron siete muertos y un centenar de heridos en los dos pueblos citados. Mas en la mañana del sábado, tres cuevas de las cercanías de Granada se hundieron, resquebrajada su techumbre a consecuencia del terremoto. Las familias que las habitaban quedaron enterradas en ellas. A última hora de la tarde los bomberos habían extraído veintitún cadáveres.

Para que la desolación sea mayor, lluvias torrenciales e incesantes caen sobre la comarca afectada por las sacudidas sísmicas. En Albolote, los comberos abaten los cuarteados muros de las casas afectadas. Más de 4.000 campesinos de este pueblo y de Atarfe se han visto obligados a abandonar sus hogares y vagan por cortijos y pueblos cercanos o se hacen en refugios improvisados.

El sábado por la noche, un nuevo temblor de tierra ha azotado Albolote, los bomberos abaten los ha causado nuevas víctimas. El Observatorio de Granada señala que en total son dieciséis las sacudidas sísmicas registradas.

La consternación es grande en toda la provincia de Granada. Nuestro semanario se asocia al dolor de los campesinos damnificados y desea para ellos auxilios pronto y eficaces.

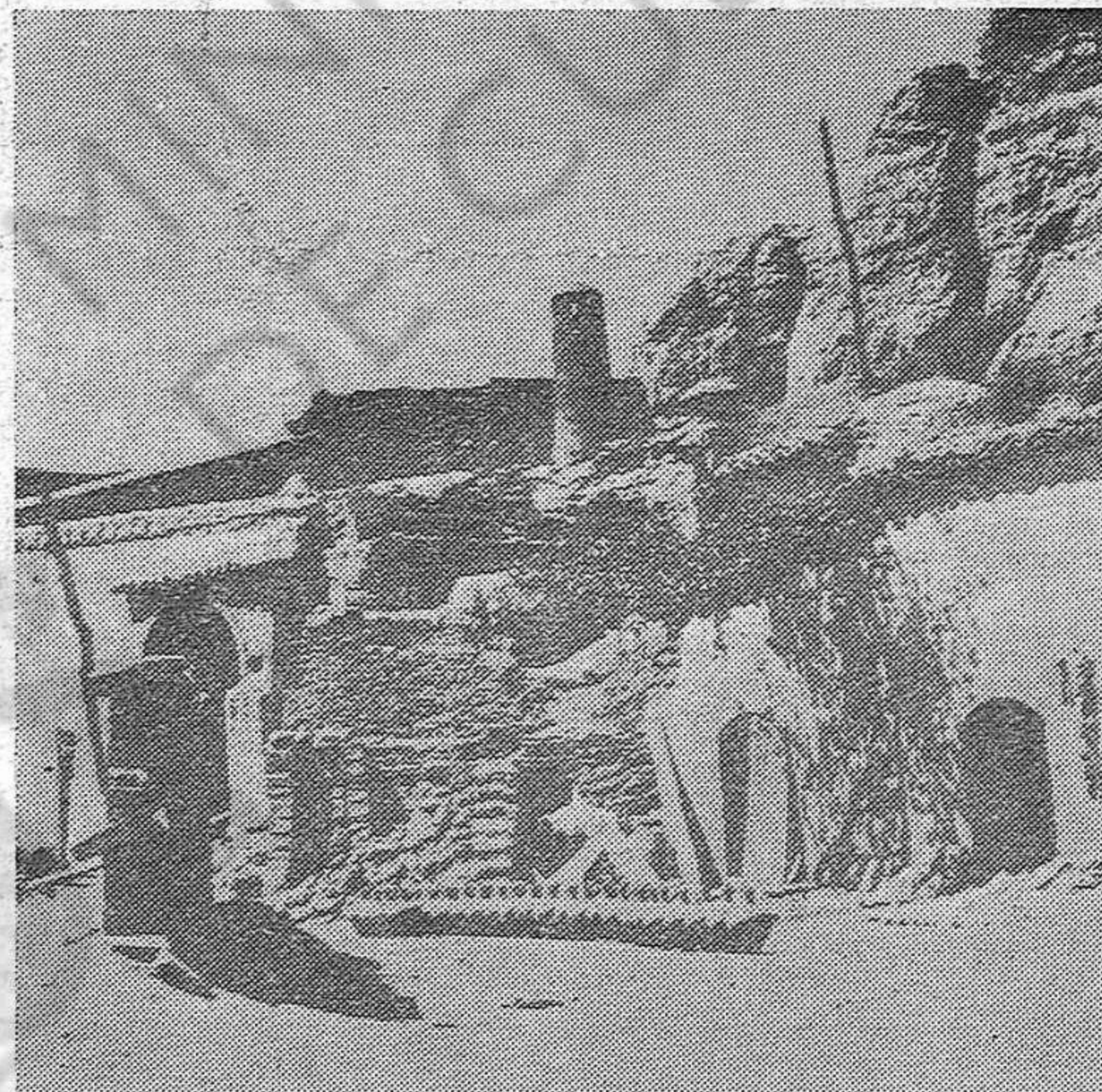
«¡CABEZOTA!», le gritan a Franco en el Cine Quevedo

MADRID. (Corresponsal.) — Hace pocos días, en el Cine Quevedo, cuando se estaba proyectando el NO-DO (que, como de costumbre, era una sucesión de poses de Franco), uno de los espectadores gritó: «¡Cabezota!», y en toda la sala se repitieron gritos similares.

Inmediatamente llegó la policía, y después de haber intentado en vano localizar a los que dieron los gritos cerró las puertas del cine y obligó a todos los espectadores, desde las cinco de la tarde hasta la una de la madrugada, a ver ininterrumpidamente el mismo NO-DO.

Con tal castigo, lo único que consiguió es que a la salida no hubiera ni un solo espectador que no clamara su indignación contra tales métodos y contra el régimen que los instaura.

Director Gerente: Armand PICOT
Imprimerie J. E. P.
7, r. Cadet-Paris-9^e



Cuevas de las cercanías de Granada

Los avicultores de Reus descuelgan el retrato de Franco

En estas columnas nos hemos hecho eco en distintas ocasiones de la gravedad del problema avícola en general y de las dificultades de los avicultores, agobiados por la situación provocada por el régimen. Un corresponsal de Reus — el centro avícola más importante de España — nos proporciona nuevas informaciones al respecto:

«Hasta hace años, la situación de los avicultores no era de las peores. A pesar de que la mayoría de los españoles no pueden comer huevos con la abundancia deseada — ¡y no hablemos ya de pollos! —, la producción no llegaba a cubrir el consumo nacional. Y aunque los precios en la producción nunca han sido plenamente satisfactorios, cuando menos, dificultades para venderlos no las había.

Pero desde un tiempo a esta parte todo ha cambiado. Por un lado, los impuestos abruma a los avicultores. Y por otro, las importaciones masivas de huevos americanos han hecho que en un país como el nuestro, con una acentuada subproducción de este artículo, los avicultores se las ven negras para obtener la salida a precios remuneradores de la producción nacional.

Ya cuando la última Asamblea Nacional Avícola, celebrada en nuestra ciudad el pasado octubre, las protestas fueron muy vivas. Pero el ministro de Agricultura, Cavestany, con sus demagógicas promesas, consiguió amainar el temporal que se le vino encima engañando y sorprendiendo la buena fe de una parte de asambleístas.

Pero éstos no han tardado en darse perfecta cuenta del engaño. Puesto que han visto que mientras en la tribuna de la Asamblea se comprometía «solemnemente» a adoptar medidas para asegurar la prosperidad de la avicultura nacional, el ministro de Agricultura había ya firmado acuerdos que abrían de par en par las puertas del mercado nacional para nuevas e

ininterrumpidas importaciones de huevos.

Esto lo sabe hoy y lo proclama en voz alta cada avicultor en Reus. ¡Y no lo perdona!

Con tanto más motivo por el hecho de que el Gobierno impone la venta de los huevos importados a todos los detallistas. Y aunque son de pésima calidad, y hasta en muchos casos incomedibles, esto no quita para que su precio de venta sea casi el mismo que el estipulado para los huevos frescos del país. Al detallista que se resiste a acatar sus disposiciones le doblan a multas. Con lo que resulta que los avicultores encuentran hoy dificultades, no ya sólo para vender su producción a buen precio, sino para venderla «como sea».

Por si todo esto no bastase, resulta que el Ayuntamiento de Reus y su comarca había colgado, como era de ritual, el retrato del Caudillo. Pero a primeros de enero, coincidiendo con la puesta en vigor del impuesto antes citado, un buen día el retrato desapareció sin que nadie sepa cómo ni quién lo descolgó. No dándose por satisfechos con esto, los autores del hecho dejaron colgado el marco vacío. De tal forma, todos los que por allí desfilan — que no son pocos — le echan al marco una mirada de acerada ironía. Y los más no se contentan con ello. Aprueban y comentan.